

MIGRACIÓN INTERNA EN VENEZUELA

En busca de oportunidades
antes y durante la crisis



Leonardo Maldonado
Carlos Miguel Álvarez

**Catalogación en la fuente proporcionada por la
Biblioteca Felipe Herrera del
Banco Interamericano de Desarrollo**

Álvarez, Carlos Miguel.

Migración interna en Venezuela: en busca de oportunidades antes y durante la crisis / Carlos Miguel Álvarez, Leonardo Maldonado.

p. cm. — (Monografía del BID ; 1228)

Incluye referencias bibliográficas

1. Migration, Internal-Venezuela. 2. Labor mobility-Venezuela. 3. Social surveys-Venezuela. I. Maldonado, Leonardo. II. Banco Interamericano de Desarrollo. Departamento de Países Andinos. III. Título. IV. Serie.

IDB-MG-1228

Palabras clave: Migración interna, crisis socioeconómica Venezuela, redistribución de la población, análisis regional y estatal, características de los migrantes, motivaciones migratorias.

Códigos JEL: J61, J62, O15, R23, O18

Copyright © 2024 Inter-American Development Bank ("IDB"). This work is subject to a Creative Commons license CC BY 3.0 IGO (<https://creativecommons.org/licenses/by/3.0/igo/legalcode>). The terms and conditions indicated in the URL link must be met and the respective recognition must be granted to the IDB.

Further to section 8 of the above license, any mediation relating to disputes arising under such license shall be conducted in accordance with the WIPO Mediation Rules. Any dispute related to the use of the works of the IDB that cannot be settled amicably shall be submitted to arbitration pursuant to the United Nations Commission on International Trade Law (UNCITRAL) rules. The use of the IDB's name for any purpose other than for attribution, and the use of IDB's logo shall be subject to a separate written license agreement between the IDB and the user and is not authorized as part of this license.

Note that the URL link includes terms and conditions that are an integral part of this license.

The opinions expressed in this work are those of the authors and do not necessarily reflect the views of the Inter-American Development Bank, its Board of Directors, or the countries they represent.



Tabla de contenido

AGRADECIMIENTOS	3
INTRODUCCIÓN	4
1 MIGRACIÓN INTERNA EN CONTEXTO	9
1.1 DEFINICIÓN Y POTENCIALES CAUSAS	9
1.2 DIFICULTADES PARA CARACTERIZAR Y MEDIR LA MIGRACIÓN INTERNA.....	10
1.3 UNA MIRADA DENTRO DE VENEZUELA	12
1.4 DATOS: ¿DE DÓNDE PROVIENEN LOS RESULTADOS PRESENTADOS?.....	13
2 RESULTADOS: A NIVEL NACIONAL.....	16
2.1 INTRODUCCIÓN	16
2.2 ESTIMACIÓN	16
2.3 CARACTERIZACIÓN	19
2.4 MOTIVOS PRINCIPALES.....	22
3 RESULTADOS: A NIVEL REGIONAL	26
3.1 INTRODUCCIÓN	26
3.2 ESTIMACIÓN	27
3.3 CARACTERIZACIÓN	30
3.4 MOTIVOS PRINCIPALES.....	38
4 RESULTADOS: A NIVEL DE ESTADO	43
4.1 INTRODUCCIÓN	43
4.2 ESTIMACIÓN	44
4.3 CARACTERIZACIÓN	49
4.4 MOTIVOS PRINCIPALES.....	60
5 RESULTADOS USANDO LA ENCOVI 2019-2020.....	65
5.1 INTRODUCCIÓN	65
5.2 ESTIMACIÓN ALTERNATIVA: SEPTIEMBRE 2018-DICIEMBRE 2019.....	66
5.3 CARACTERIZACIÓN Y MOTIVOS PRINCIPALES	71
REFERENCIAS	74
APÉNDICE	78
A.1 METODOLOGÍA DE ESTIMACIÓN SEGÚN LA FUENTE USADA	78

Agradecimientos

El contenido del presente documento fue preparado por Carlos Miguel Álvarez y Leonardo Maldonado. Agradecemos a Osmel Manzano, Emmanuel Abuelafia, Juan Andrés Mejía, Nizar El Fakih y al resto del equipo del Departamento de Países del Grupo Andino (CAN) del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) por participar en reuniones relacionadas, revisar y enriquecer el contenido. Extendemos nuestra especial gratitud a Reinier Schliesser (Corporación Andina de Fomento, CAF) y Susan Pozo (Western Michigan University) por brindar valiosos comentarios de forma y fondo. Adicionalmente, se reconoce el valioso apoyo de investigación e integración de insumos ofrecido por Daniel Cárdenas y Reysbel Ramos. Finalmente, se agradece a Sara Ochoa por el diseño tanto de la portada como de la presentación de cada capítulo. Todos hicieron un excelente aporte.

Introducción

Desde el año 2014, Venezuela experimenta la peor crisis socioeconómica en la historia moderna (Abuelafia y Saboin, 2020; Maldonado y Olivo, 2022). Las manifestaciones de este proceso han sido diversas y pueden ser evidenciadas a través de las deficiencias sostenidas en provisión de servicios públicos, la poca confianza en las instituciones públicas, el aumento de la inseguridad, las denuncias de violación de derechos humanos, el deterioro de los indicadores macroeconómicos, el aumento del desempleo, el deterioro del sector privado y la caída del ingreso (Halff *et al.*, 2017; Vera, 2017 y 2018; Abuelafia y Saboin, 2020; Olivo y Saboin, 2020; Zambrano y Hernández, 2021; Maldonado y Olivo, 2022; Maldonado, 2023; Álvarez y Díaz, 2023). A su vez, en los últimos años se ha desencadenado un éxodo migratorio masivo que ha sido catalogado como el más alto en la historia reciente de América Latina y uno de los más grandes registrados a nivel mundial, con impactos locales e internacionales en lo económico y lo social.¹

Dentro de este contexto, el fenómeno migratorio interno, entendido como el movimiento de personas dentro de un país que deriva en el establecimiento de una nueva residencia con intención de permanencia o no, es también una realidad. Sin embargo, limitaciones en cuanto a la disponibilidad de datos a nivel subnacional actualizados y la falta de estudios técnicos recientes sobre este fenómeno centrados en Venezuela, dificultan precisar su magnitud, direccionalidad y caracterización.

Este documento busca dar respuesta a esas inquietudes, teniendo por objetivo fundamental cuantificar la migración interna en Venezuela entre el período 2007-2020. De esta manera, se usan datos recolectados a partir de una encuesta telefónica realizada en el país entre finales de 2020 e inicios de 2021, con preguntas específicas sobre el tema de migración interna y que permite analizar dos grandes períodos: 2007-2013 (llamado precrisis) y 2014-2020 (en crisis). También, se identifican matrices de origen y destino a nivel de región y estado, se caracteriza a los migrantes para ambos períodos comparándolos con los no migrantes, y se exploran sus posibles motivaciones al momento de migrar. Por otro

¹ Si bien el flujo migratorio se ralentizó como consecuencia de la pandemia del COVID-19, los números siguen siendo significativos. Según la Agencia de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), hasta septiembre 2023, el número de venezolanos que han emigrado supera los 7,7 millones.

lado, se hace uso de la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida (ENCOVI) 2019-2020 como alternativa de estimación para verificar la consistencia de los resultados más recientes.²

La presente publicación contribuye a la literatura sobre flujos migratorios en, al menos, tres maneras. Primero, la mayoría de los estudios sobre Venezuela se centran en el colapso macroeconómico y la masiva migración externa (por mencionar algunos, Castillo y Reguant, 2017; Vargas-Ribas, 2017; Hausmann *et al.*, 2018; Freitez *et al.*, 2019; Santamaria, 2019), mientras que la literatura enfocada exclusivamente en estimar y analizar la composición de la migración interna para Venezuela es escasa y desactualizada.³ Por lo tanto, se busca dar respuesta a la falta de datos de movilidad interna pensando en la necesidad de motivar el debate sobre el tema y diseñar políticas públicas que tomen en cuenta la heterogeneidad local del país. Segundo, se estiman series de tiempo de flujos detallados, a distintos niveles geográficos (regiones y estados),⁴ y se presenta una caracterización de la población migrante contrastando el período precrisis con el período en crisis. Finalmente, se hace un esfuerzo por presentar estimaciones recientes de movilidad interna usando una fuente alternativa, como la ENCOVI 2019-2020, para complementar los resultados presentados e inclusive tener una primera aproximación a cálculos municipales.

En particular, los resultados expuestos revelarán líneas de investigación potenciales para profundizar en el tema y lograr un mejor entendimiento de la dinámica local venezolana. En este sentido, para facilitar la exposición de resultados y análisis, la estructura del documento tiene el siguiente orden:

En el Capítulo 1 se contextualiza la migración interna en forma general. Se define y da cuenta de las causas que tradicionalmente se esgrimen como motivadoras de la migración interna. A su vez, se revisan brevemente las dificultades que tienden a acompañar a la medición de la migración interna como fenómeno nacional, y se alerta sobre la necesidad de reportar resultados para el caso venezolano. Para esto último, también se describen los datos procesados para, en los siguientes capítulos, presentar cálculos de flujos migratorios internos.

2 La ENCOVI es un proyecto llevado adelante desde 2014 por académicos e investigadores de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB), la Universidad Central de Venezuela (UCV) y la Universidad Simón Bolívar (USB), como respuesta a la falta de microdatos de hogares antes recolectados por el Instituto Nacional de Estadística (INE).

3 Por ejemplo, de una revisión general se identifica Suárez y Torrealba (1980) evaluando la migración interna hasta 1971 y, más recientemente, Rodríguez-Vignoli (2017) que usa datos censales a 2011 y Angelucci *et al.* (2020) que brinda un enfoque psicosocial a la movilidad exclusivamente dentro de la capital del país.

4 Venezuela se divide territorialmente en ocho regiones, 23 estados, un Distrito Capital, 335 municipios y 12 dependencias federales (pequeñas islas en el Mar Caribe y el Golfo de Venezuela). Según sus estados, las divisiones regionales se conforman de la siguiente manera: Andina (Mérida, Táchira y Trujillo), Capital (Caracas, La Guaira y Miranda), Central (Aragua y Carabobo), Centro Occidental (Falcón, Lara y Yaracuy), Llanera (Apure, Barinas, Cojedes, Guárico y Portuguesa), Oriente (Anzoátegui, Monagas, Nueva Esparta y Sucre), Sur (Amazonas, Bolívar y Delta Amacuro) y Zulia (Zulia). En lo sucesivo, en caso de emplear el término “entidad” se hace referencia a estados o regiones, según corresponda.

El Capítulo 2 se basa en los datos descritos en el capítulo anterior para cuantificar y presentar cifras estimadas de migración interna para Venezuela en su conjunto, es decir, a nivel agregado, distinguiendo el período precrisis del período en crisis. Más aún, se contrastan las características del grupo de población migrante y no migrante en cuanto a edad, sexo, condición de propiedad de la vivienda, nivel educativo alcanzado, ocupación laboral, composición del hogar, intención migratoria y clase social, y se exponen las principales motivaciones reportadas que llevaron a movilizarse. En este caso, se estima una migración interna cercana a 1,9 millones de personas durante la crisis (7% de la población total). Se verifican notables diferencias entre migrantes y aquellos que optaron por no migrar. Los migrantes son, en promedio, más jóvenes, menos propietarios de vivienda, alcanzan mayor nivel educativo, trabajan más por cuenta propia, revelan mayor intención de migrar internamente y menor autopercepción de clase media-baja o popular que aquellos que no migran.

La organización del Capítulo 3 y Capítulo 4 se encuentra altamente relacionada. En ambos casos, se presentan cálculos de flujos migratorios por entidades y períodos, así como la distribución por tipo de movimiento dentro o hacia otra entidad. Además, se indica cuáles son las condiciones que menos gustaban en el lugar de origen, las que más gustaron en el lugar de destino y el motivo principal para movilizarse, dando énfasis a revelar la heterogeneidad de la población migrante. Sin embargo, la gran diferencia es que el Capítulo 3 presenta el contenido a nivel regional, mientras que el Capítulo 4 va al detalle por estados. En este análisis, se observa cómo la presencia del fenómeno migratorio local no ha estado exenta de recomposición y ajustes ante el colapso económico venezolano. Se identifica la región Capital como el principal destino migratorio durante la crisis, desplazando a la región Oriente. Los resultados también revelan una dinamización de la migración intrarregional, permitiendo inferir que la magnitud de la crisis, su impacto a nivel nacional y la migración interna pueden estar relacionados con este fenómeno. Por estados, se observa cómo Caracas, Lara, Zulia y Nueva Esparta son ahora centros importantes de atracción, mientras que cerca de un tercio de las personas se movilizan dentro de sus mismas entidades de origen.

Finalmente, el Capítulo 5 muestra estimaciones de la migración interna según la ENCOVI 2019-2020, con cálculos por estado, distribución por tipo de movimiento, ocupación y actividad. Inclusive, se hizo un esfuerzo por identificar posibles motivos de la migración e ir más al detalle para cuantificar la movilidad interna a nivel municipal. Aquí, se expone cómo la mayor proporción de mano de obra migrante se concentra en ocupaciones u oficios elementales y actividades comerciales generales o de servicios de reparación, mientras que las ocupaciones más técnicas o profesionales cuentan con muy poca o ninguna presencia de migrantes. Este capítulo brinda cierto grado de robustez a las cifras más recientes presentadas en los capítulos anteriores, asociando al fenómeno de migración interna en el país con, al menos, dificultades de índole laboral y búsqueda de respaldo familiar.

De esta manera, el documento sienta las bases sobre cuáles son los hechos estilizados en torno a la dinámica actual de la migración interna en Venezuela, proporcionando estimaciones de flujos migratorios y revelando las características principales de las personas que toman la decisión de dejar su lugar de residencia para movilizarse dentro del territorio nacional.

MIGRACIÓN INTERNA EN CONTEXTO



1 Migración interna en contexto

1.1 Definición y potenciales causas

Según la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), el fenómeno de la migración interna se refiere al movimiento de personas dentro de un país que sucede en el establecimiento de una nueva residencia, temporal o permanente, dentro de la misma entidad (intraentidad) o hacia otra entidad (interentidad). Temporal, en tanto se desarrolla dentro de una dinámica caracterizada por la estacionalidad de la actividad por realizar en el lugar de llegada,⁵ o permanente, en tanto la persona tiende a establecerse continuamente en la localidad a la que se ha movilizado.

Como cualquier flujo migratorio, la migración interna puede impactar el patrón demográfico de las divisiones político-territoriales de salida y de llegada dentro de un país, y su estudio contemporáneo viene siendo relevante para ayudar a redefinir, en estos lugares, las políticas de cobertura de los servicios básicos, identificar brechas y promover oportunidades de desarrollo.

Entre los factores que generalmente se asocian con las condicionantes de la migración interna se encuentran los niveles de desarrollo que han alcanzado ciertos estados que conforman la geografía nacional, sus dinámicas de crecimiento y sus trayectorias de empleo. En particular, según Varela-Llamas *et al.* (2017), la asimetría económica en el entorno nacional, caracterizada por la desigualdad en los ingresos locales, en los niveles de pobreza y de desempleo, se suelen considerar detonantes fundamentales en distintos procesos de migración interna.

Pero, tal como lo refiere la literatura especializada, la discusión teórica sobre las causas de las dinámicas migratorias es insuficiente y genera importantes vacíos. Por ejemplo, cada contexto posee determinantes expulsoras y receptoras muy particulares; también, la decisión del que se moviliza, generalmente, responde a razones multifactoriales que, además de las dinámicas de los mercados de trabajo, puede incluir la valoración de otras variables de

⁵ Ver Canales y Montiel (2007).

índole social, cultural y familiar difíciles de estandarizar teóricamente (Nowok *et al.*, 2013; Varela-Llamas *et al.*, 2017; Gutiérrez *et al.*, 2020).

Dependiendo del contexto, ciertos factores inciden con mayor relevancia. Así, además de los aspectos económicos, las razones vinculadas con la familia, mejora en el estudio, acceso a la salud y a otros servicios pueden figurar como causas importantes de flujos de migración interna; en ciertos casos, llegando incluso a predominar sobre las causas económicas (Canales y Montiel, 2007; Nowok *et al.*, 2013).

Factores expulsivos como la violencia y desastres naturales son también relevantes en numerosos contextos de migración interna. Recientes estudios revelan que, a nivel global, el número de desplazamientos internos⁶ por causas asociadas a situaciones de conflicto o violencia y por fenómenos climáticos viene aumentando de forma importante, al punto de representar el 61% de los desplazamientos internos nuevos registrados en 2018 en un análisis de la OIM (2020) que incluyó la revisión de la migración interna en 148 países.

Según la magnitud de los flujos, la migración interna puede generar impactos significativos en los lugares de origen y destino, influyendo en las tasas locales de crecimiento poblacional, en la composición etaria y sexual de la población, en la redistribución y características del capital humano y de la oferta laboral, en los índices de desigualdad económica regional, así como en la demanda agregada de bienes y servicios.

En este sentido, allanar el camino para entender y caracterizar el fenómeno de la migración interna permitiría obtener insumos para la adecuada planificación de políticas públicas, facilitar la mejor determinación de las necesidades de inversión, públicas y privadas, y la identificación de potenciales causas de atracción-expulsión y sus consecuencias para incentivar cambios en los patrones de movilidad.

1.2 Dificultades para caracterizar y medir la migración interna

Diversos estudios destacan el agotamiento de las teorías para caracterizar las dinámicas migratorias internas por haber sido diseñadas en un contexto en el que el patrón origen-destino que predominaba era el urbano-rural (Minoff, 2013), en el cual los flujos generalmente tenían como origen las áreas rurales y las ciudades menos pobladas, y como destino, los centros de gran densidad poblacional constituidos. A medida que ha aumentado

6 El término “desplazamiento interno” se asocia con un tipo de migración interna que ocurre cuando “las personas o grupos de personas se han visto forzadas u obligadas a escapar o huir de su hogar o de su lugar de residencia habitual, en particular, como resultado o para evitar los efectos de un conflicto armado, de situaciones de violencia generalizada, de violaciones de los derechos humanos o de catástrofes naturales o provocadas por el ser humano”. Ver la cita en Principios Rectores de los Desplazamientos Internos, preámbulo, párrafo 2, Organización de las Naciones Unidas (ONU), E/CN.4/1998/53/Add.2, 11 de febrero de 1998. Disponible en: <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2001/0022.pdf>

el nivel de urbanización en el mundo, la migración interna rural-urbana ha tendido a disminuir, haciendo más probable que las altas intensidades de migración estén asociadas con la migración interurbana e intraurbana (Dyson, 2010; Lerch, 2014).

Varios estudios también destacan que la migración dentro de los países no siempre se produce de forma aislada, sino que puede estar estrechamente relacionada con otras formas de movilidad; en particular, con la migración internacional, correlación que plantea importantes retos adicionales de medición y caracterización. Así, ciertas mediciones han logrado evidenciar que en algunos países los flujos de salida internacionales pueden estar sustituyendo y, por lo tanto, reduciendo la movilidad interna (Bell *et al.*, 2015a), y que, en algunos casos, la migración interna es el preludio de un movimiento internacional (OIM, 2020).⁷

Ahora bien, no siempre existe una correlación significativa entre los dos fenómenos migratorios. De hecho, estudios recientes del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) sobre flujos migratorios entre Centroamérica y Estados Unidos argumentan que, en la mayoría de los casos, la migración internacional no fue precedida por un proceso de migración interna, siendo que más del 90% de los migrantes originarios del Triángulo Norte de Centroamérica (El Salvador, Guatemala y Honduras) que emigró hacia Estados Unidos en los últimos años lo hizo directamente desde su lugar de nacimiento (Abuelafia *et al.*, 2020).

Otra importante dificultad asociada al análisis de los fenómenos migratorios internos es el acceso a los datos. Generalmente, los estudios sobre migración interna tienen como punto de partida el análisis del fenómeno con base en los datos demográficos que arrojan los censos oficiales, los registros poblacionales de oficinas administrativas especializadas (como registros de salud o padrón electoral), y las encuestas nacionales; siendo el censo— oficial, la fuente más común utilizada en la vasta mayoría de países. De hecho, al menos 158 países utilizan el censo oficial para recopilar datos sobre migración interna (Bell *et al.*, 2015a). No obstante, los censos oficiales también revelan inconvenientes pues, como advierte la CEPAL, históricamente su uso se restringe —en buena medida— a publicaciones oficiales, que tienen “serias limitaciones para desplegar información y ofrecer indicadores con mayor elaboración y relevancia” para medir el fenómeno de la migración interna.⁸

7 Aunque no es objeto de este documento, podría ser particularmente importante para el caso venezolano analizar si existen variables de conexión entre los flujos migratorios internos e internacionales, vista la gran movilidad de venezolanos hacia otros países que se viene registrando en los últimos años.

8 Ver la cita en la sección acerca de migración interna de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), s. f. Disponible en: <https://www.cepal.org/es/temas/migracion/acerca-migracion-interna>

1.3 Una mirada dentro de Venezuela

Dentro de las diversas investigaciones sobre los fenómenos demográficos en Venezuela, el uso de microdatos censales ha sido la principal fuente de información para el análisis de la migración interna. Sin embargo, el último censo de población y vivienda oficial tuvo lugar hace poco más de una década (2011) y, con base en esos datos, también la referencia a últimos resultados de movimientos internos en Venezuela. Por lo tanto, la ausencia actualizada de este padrón plantea una limitación directa para la realidad venezolana.

Durante este tiempo, existen razones para pensar que el fenómeno migratorio local ha sufrido recomposiciones y ajustes ante el colapso sin precedente experimentado por la economía venezolana. Entre 2013 y 2020, la economía se contrajo un 77%, lo cual representa la mayor crisis registrada en América Latina y una de las mayores del mundo en países que se encuentran fuera de zonas de conflicto armado (Abuelafia y Saboin, 2020; Saboin, 2020a; Maldonado y Olivo, 2022; Maldonado, 2023). La hiperinflación se mantuvo por alrededor de cuatro años consecutivos, con sustantivas consecuencias en la calidad de vida de la población. El mercado laboral venezolano se ha venido deteriorando y, en 2020, el Fondo Monetario Internacional (FMI) estima la tasa de desempleo en 48%. Por su parte, la ENCOVI indica que la informalidad aumentó desde el 31% hasta el 45% en los últimos cinco años, la pobreza medida en términos de ingreso se ubica en 96% en 2020,⁹ y la pobreza multidimensional, basada en el criterio de necesidades básicas insatisfechas, afecta al 65% de la población.

Además, según la ACNUR el número de venezolanos que han emigrado supera los 7,7 millones de personas a septiembre 2023. Entretanto, el más reciente Informe Mundial sobre Desplazamientos Internos (GRID) del Observatorio de Desplazamiento Interno (IDMC) del Consejo Noruego para Refugiados (NRC) reveló que, aunque, por la falta de datos “se desconoce cuántos venezolanos de los que cruzan la frontera han sido desplazados internos previamente, y tampoco se sabe cuántos desplazados internos hay actualmente dentro de Venezuela,”¹⁰ la “crisis política, social y humanitaria” y los “altos índices de violencia” podrían estar siendo factores determinantes de desplazamientos internos cuya escala y magnitud “deben ser medidas.”

Si bien se ha anunciado la realización de un nuevo censo oficial para el país, basado en una plataforma de autoempadronamiento (XV Censo de Población y Vivienda), el escenario de colapso y las verificadas limitaciones de acceso a algunos datos actualizados desde organismos públicos en Venezuela, no permiten descartar eventuales dificultades en el

⁹ El porcentaje de pobreza observado en Venezuela es comparable con el de Níger, Nigeria y República Democrática del Congo; y se encuentra por encima del nivel de pobreza 2019-2020 de Sudán, Zimbabue, Yemen, Camerún, Myanmar, Iraq e Irán (Banco Mundial, 2019 y 2020).

¹⁰ Ver la cita en el GRID del IDMC-NRC, 2020, pp. 59-60. Disponible en: https://www.internal-displacement.org/sites/default/files/inline-files/GRID_Global_2020_Spanish_web.pdf.

acceso a resultados oficiales derivados del censo o a la base abierta de microdatos que faciliten el análisis independiente de los procesos de movilidad territorial.

Ante esta realidad, dar idea sobre el panorama de migración interna para Venezuela no es una tarea trivial. La literatura demanda cuantificar y darle cara a este fenómeno. En este sentido, se pone en evidencia la importancia actual de impulsar iniciativas de recolección de datos que, entre otras cosas, permitan visibilizar el fenómeno de migración interna en el país a distintas escalas geográficas.

1.4 Datos: ¿de dónde provienen los resultados presentados?

En primera instancia, fue necesario recolectar datos que sirvieran como insumos para la realización de los tres siguientes capítulos del presente documento. En dichos capítulos, se exponen resultados a nivel nacional, regional y de estado, respectivamente, procesados a partir de una encuesta telefónica sobre la migración interna en Venezuela realizada entre finales de noviembre 2020 y febrero 2021.¹¹

Los datos recabados por la encuesta permitieron estimar los flujos migratorios internos anuales por entidad, tomando en cuenta una ventana temporal lo suficientemente amplia para poder contrastar la movilidad interna previo a la agudización de la crisis (2007-2013) frente al período en crisis (2014-2020).

El estudio de opinión pública siguió un sistema de entrevistas por teléfonos móviles con cuestionario estructurado a 3021 usuarios con al menos 18 años de edad. Los resultados se obtienen tomando en cuenta el lugar de crianza del encuestado,¹² su lugar de residencia actual y el tiempo reportado transcurrido luego de haberse mudado de su lugar de crianza. En particular, el tiempo indicado se reporta en meses para aquellas personas mudadas a lo largo de 2020, y en términos anuales de 2019, inclusive hacia atrás.

El criterio de decisión para identificar a una persona como migrante se simplifica, por fines prácticos. Si las personas encuestadas por teléfono reportan un lugar de crianza distinto a su lugar de residencia, se consideran migrantes, siendo el año de la última migración aquel aproximado por el tiempo que tienen viviendo en su lugar actual de residencia. Por su parte, si el lugar de residencia y crianza coinciden y el tiempo reportado viviendo en su residencia actual es menor a la edad del encuestado, se considera una migración intraentidad en relación con su última mudanza. Ahora bien, para reescalar y agregar los cálculos hacia los distintos niveles geográficos, se utiliza el factor de expansión proporcionado por la encuesta,

¹¹ La encuesta telefónica fue llevada adelante por la firma Consultores 21 a disposición del BID.

¹² Cabe resaltar que, por la naturaleza del sistema de salud venezolano, muchas localidades no cuentan con servicios hospitalarios formales de maternidad; por lo tanto, un número importante de personas puede nacer en un lugar diferente al de su residencia o crianza.

dándole carácter variante en función de la población total en el año de migración.¹³ Con esto, se crean matrices anuales de origen y destino de los migrantes. El Apéndice contiene los detalles sobre la metodología seguida para estimar el saldo migratorio.

La encuesta también permitió caracterizar a los migrantes según atributos demográficos de edad y sexo, tipo de vivienda, composición del hogar, nivel educativo, intención migratoria, clase social de pertenencia¹⁴ y ocupación, así como contar con una base referencial sobre las posibles causas que pudieron motivar el cambio de residencia. De esta manera, se puede inferir causalidad sobre la movilidad de estas personas y entender el fenómeno como propiamente migración y no como un episodio de corto plazo.

Finalmente, es necesario acotar que los resultados presentados basados la encuesta telefónica no están exentos de supuestos y limitaciones. Por ejemplo, la representatividad muestral de la encuesta es regional, a pesar de disponer de datos a escala geográfica más detallada; además, la definición de migración interna está atada al lugar de crianza y no a la residencia previa, mientras se está al tanto de posibles errores de medición y sesgos de información típicos del redondeo de años hacia atrás por parte del encuestado al contestar (especialmente, a medida que el tiempo de mudado es más lejano). En este sentido, se alerta que las estimaciones expuestas en este documento son referenciales y cualquier análisis sobre ellas deben ser tratado con cautela.

13 Al respecto, se asumen los mismos factores de ponderación indistintamente del año en cuestión.

14 En este caso, la encuesta dejó a criterio del encuestado atribuirse a una específica clase social, escogiendo de entre cinco opciones la respuesta a la pregunta: ¿a cuál clase social diría usted que pertenece? Así, el encuestado se pudo autodefinir como de clase social: alta, media-alta, media, media-baja o popular.

RESULTADOS: A NIVEL NACIONAL



2 Resultados: A nivel nacional

2.1 Introducción

Este capítulo examina cómo ha evolucionado la migración interna durante el período 2007-2020, tomando en cuenta al país en su conjunto, y se revisa si ha experimentado cambios significativos debido a la crisis. También, se detalla un análisis comparativo entre características de grupos de población migrante y no migrante y se exploran las motivaciones fundamentales que pudieron impulsar la movilización.

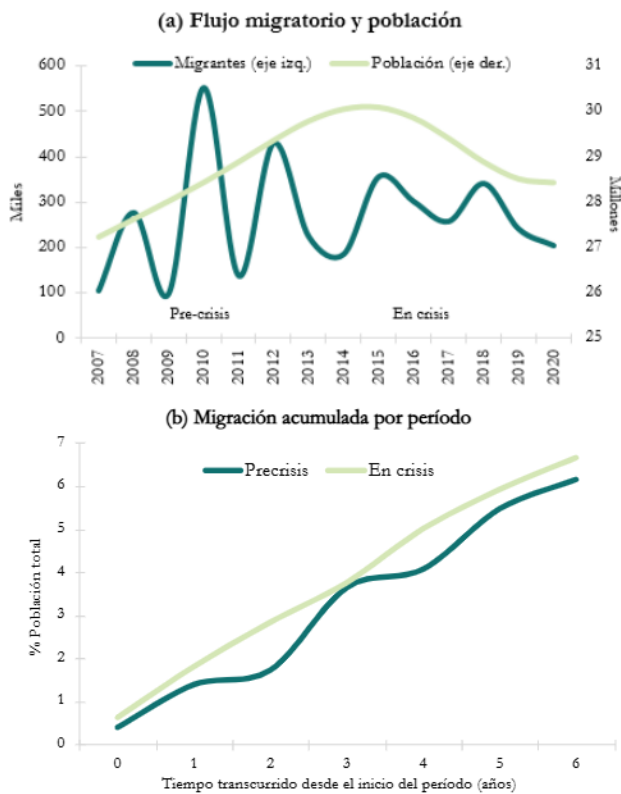
En particular, se calcula que entre 2014 y 2020 hubo una migración interna total cercana a 1,9 millones de personas, lo que representa una movilidad de aproximadamente 7% de la población total y un crecimiento promedio de 3,4% en relación con la estimación para el período precrisis (2007-2013). Las cifras obtenidas sugieren un flujo anual de migrantes internos de entre un mínimo de 186.000 personas en 2014 a un máximo de 357.000 en 2015 (año que marca el inicio del masivo éxodo migratorio de venezolanos).

Por su parte, la caracterización de los migrantes internos permite identificar diferencias notables frente a quienes deciden no migrar. En general, hoy día los migrantes son en promedio más jóvenes, menos propietarios de vivienda, alcanzan mayor nivel educativo, trabajan más por cuenta propia, revelan mayor intención de migrar internamente y se autoperceben menos como clase media-baja o popular que aquellos que no migran. Además, la movilidad geográfica durante la crisis parece estar asociada principalmente con la búsqueda de mejores oportunidades económicas no brindadas en el lugar de crianza.

2.2 Estimación

El Gráfico 2.1 evidencia la movilidad interna total estimada por año, panel (a), y acumulada para los períodos considerados, panel (b). Se destaca una tendencia lineal creciente desde 2007, así como un flujo más persistente y constante durante la crisis que antes de ella. En particular, previo a la profundización de la crisis, se revelan dos años con picos significativos de migración interna: 2010 y 2012.

GRÁFICO 2.1: MOVILIDAD INTERNA A NIVEL NACIONAL



El 2010 estuvo marcado por las primeras elecciones parlamentarias con participación de todos los partidos políticos (oposición y oficialismo), luego de un período de cinco años donde la Asamblea Nacional estuvo monopolizada por el partido gobernante. El gasto público aumentó de cara a dichas elecciones, al tiempo que hubo una declaración gubernamental de “guerra económica” ante las señales de escasez de alimentos y el recorte de importaciones públicas, esto último, en buena parte por el ajuste a la baja del precio del petróleo en 2009 y la caída de los ingresos nacionales. Más aún, 2010 fue un año de emergencia por lluvias a lo largo del territorio nacional y del anuncio de medidas de emergencia para reducir los impactos de la crisis eléctrica, lo que llevó a la implementación de racionamiento eléctrico por zonas del país (solo exceptuando a la ciudad de Caracas).

Por su parte, el 2012 fue testigo de elecciones presidenciales, donde el incremento del gasto público llegó a niveles nunca vistos en la economía venezolana (Vera, 2018; Abuelafia y Saboin, 2020). A partir de 2011, se promovieron las llamadas Grandes Misiones (Gran Misión Vivienda Venezuela, Gran Misión Agro Venezuela, Gran Misión Hijos de Venezuela y Gran Misión Amor Mayor), pero fue en el 2012 cuando se materializó la mayor ejecución de gasto público. Destaca la Gran Misión Vivienda Venezuela por su impacto en la movilidad interna, dado que la asignación de viviendas no estaba necesariamente asociada a la

residencia actual del beneficiario. Entre 2011 y 2012 se entregaron 346.788 viviendas a lo largo del territorio nacional¹⁵, mientras que el total de migrantes se estima entre 570.000 y 638.000 personas, lo que indica que dicha misión pudo haber tenido un impacto significativo en la magnitud de la migración interna para este período.

Los resultados alcanzados sugieren que 6% de la población total migró internamente a lo largo de los siete años previos al actual colapso; cifra que totaliza cerca de 7% para estos años de crisis (1,9 millones de personas). Además, la movilidad creció, en promedio, 3,4% durante la crisis en relación con la estimación para el período precrisis. Durante la crisis, el flujo anual de migrantes ha estado entre el mínimo de 186.000 personas en 2014 y el máximo de 357.000 en 2015 (año que marca el inicio del masivo éxodo de venezolanos). El Cuadro 2.1 presenta las cifras estimadas de movilidad interna para los años de la muestra considerados en crisis. El Cuadro 2.2 muestra las cifras de stock de migrantes venezolanos en el exterior para los años que se tiene alguna estimación.

CUADRO 2.1: SERIE ANUAL DE MIGRANTES INTERNOS DURANTE EL PERÍODO EN CRISIS

2014	2015*	2016	2017	2018	2019	2020	Promedio	
							Precrisis	En crisis
186,114	357,026	302,634	258,683	342,208	241,824	205,278	261,755	270,538

Nota: Los cálculos desde 2015 (año donde comienza a ser notable la emigración venezolana) en adelante, pueden estar subestimados.

CUADRO 2.2: STOCK DE MIGRANTES VENEZOLANOS EN EL MUNDO

2014	2015	2016	2017	2017 - 2018	2019	2020
-	696,000	-	1,642,000	2,649,000	4,326,000	5,448,000

Nota: Para el periodo precrisis sólo se dispone de los siguientes datos: 560,528 stock de migrantes venezolanos (UNDESA, 2010); saldo migratorio neto de 37,634 venezolanos (INE, 2012). Durante el periodo en crisis se consideran los datos disponibles de ENCOVI 2022 provenientes de: United Nations Database (2015); OIM (2017-2019); R4V (2020).

Cabe recordar que el éxodo migratorio de venezolanos, intensificado desde 2015 como lo refleja el Cuadro 2.2,¹⁶ se puede entender como alternativa de ciertos hogares a la migración interna, especialmente durante crisis económicas (Bell *et al.*, 2015a); por lo tanto, a pesar de que se confirma un incremento de la movilidad interna, no se descarta que los cálculos para años recientes puedan estar afectados a la baja como consecuencia tanto de la magnitud de la crisis como del impacto generalizado sobre la calidad de vida a lo largo de todo el país. De

¹⁵ Ver la investigación “10 años de la Gran Misión Vivienda Venezuela: Los oscuros cimientos de una promesa”, realizada por el Instituto Prensa y Sociedad de Venezuela (IPYS Venezuela), el portal de noticias Efecto Cocuyo y la organización Transparencia Venezuela. Disponible en: <https://transparencia.org.ve/gmvv/>

¹⁶ El INE publicó en octubre de 2023 un informe con datos migratorios provenientes de registros administrativos del SAIME y un “proceso censal” con más del 72% del levantamiento de información. No obstante, estos datos podrían estar subestimados al no contabilizar los flujos migratorios irregulares. Disponible en: http://www.ine.gob.ve/documentos/Demografia/pdf/Migracion_Octubre2023.pdf

hecho, sería de sumo interés explorar, en futuras investigaciones, la relación y causalidad entre la migración interna y la emigración venezolana.

2.3 Caracterización

Si bien no es posible caracterizar a los migrantes al momento que ocurre la movilidad, es posible explorar sus características al momento en que se realiza la encuesta. El Cuadro 2.3 contrasta a no migrantes y migrantes siguiendo características básicas de edad, sexo, condición de propiedad de la vivienda, nivel educativo alcanzado, ocupación laboral, composición del hogar, intención migratoria y clase social; a su vez, se resaltan las diferencias estadísticamente significativas siguiendo resultados de la prueba convencional *t* con varianzas desiguales y de prueba de proporciones sobre las medias.

CUADRO 2.3: COMPARACIÓN ENTRE MEDIAS: NO MIGRANTES VERSUS MIGRANTES

Características	Muestra total		
	No migrantes	Migrantes	Diferencia
Edad actual promedio (años)	43,5	37,8	5,7***
Edad ajustada promedio (años, restando tiempo de haber migrado)	43,5	31,5	12,0***
Sexo femenino (%)	51,4	48,5	2,9
Vivienda propia (%)	70,8	47,4	23,4***
Nivel educativo (% al menos técnico superior)	49,2	54,9	-5,7***
Empleo formal fijo (%)	26,5	29,2	-2,7
Trabajo por cuenta propia (%)	44,2	50,1	-5,9***
Niños y adolescentes (% más de uno en el hogar)	39,8	36,1	3,7*
Sin familiares migrantes (%)	73,4	75,8	-2,4
Intención de migrar internamente (%)	19,5	32,3	12,8***
Intención de migrar fuera del país en el año en curso (%)	14,9	17,0	-2,1
Clase social atribuida (% media-baja o popular)	71,0	65,5	5,5***

Nota: Significativo al *10%, ***1%. Una diferencia positiva representa una cifra mayor para no migrantes.

Según la muestra total, los migrantes son aproximadamente seis años más jóvenes que los no migrantes, es decir, la persona promedio que se movilizó internamente entre 2007 y 2020 tiene casi 38 años de edad, mientras que el no migrante promedio, cerca de 44 años. Sin embargo, al tomar en cuenta el tiempo transcurrido de mudanza, los migrantes eran en promedio seis años más jóvenes que hoy día (teniendo por el orden de 32 años de edad al migrar). Por el otro lado, 48,5% de quienes migraron son mujeres.

Se evidencia una marcada diferencia en la condición de propiedad de la vivienda. El 70,8% de los que no se mudaron de su lugar de crianza son propietarios de su vivienda actual, a diferencia de solo el 47,4% de los migrantes. Según Smith y Finney (2016) y Stawarz *et al.*

(2021) es posible que una mayor movilidad geográfica se asocie con la búsqueda de mejores oportunidades económicas no brindadas en el lugar de crianza y que, con el tiempo, faciliten la adquisición y estabilidad de la vivienda en el lugar de destino, entre otras cosas. A su vez, es posible que existan rigideces y disparidades en la movilidad geográfica debidas a la tenencia de propiedad (Mberu, 2006; Rodríguez-Vignoli, 2011; Palomares-Linares y van Ham, 2020).

En cuanto al nivel educativo, casi 55% de los que se movilizaron cuentan hoy día con al menos un título de técnico superior (cifra mayor a la de no migrantes, 49,2%). En paralelo, 29,2% de los migrantes tienen trabajo fijo y alrededor de 50% trabaja por cuenta propia (resultados superiores de los no migrantes). Lo anterior se puede explicar, en parte, porque algunas de las motivaciones de mudarse sean de índole académica y en busca de estabilidad laboral (Chandrasekhar y Sharma, 2014; Bell *et al.*, 2015b; Bernard *et al.*, 2017).

En 36,1% de los casos, los migrantes afirman vivir con más de un niño o adolescente y, en general, 75% de la muestra confirma no conocer algún familiar que se haya movilitado dentro del país en los últimos cinco años. Además, sobre la intención de migrar, se observa un mayor deseo de los migrantes a movilizarse bien sea interna (32,3%) como fuera del país en el próximo año (17%).

Por su parte, dejando a criterio del encuestado la atribución de su clase social (alta, media-alta, media, media-baja o popular), resulta interesante resaltar cómo los no migrantes se perciben como de clase media-baja o popular en mayor proporción que los migrantes. Lo anterior, podría sugerir una posible mejora relativa en la condición del migrante promedio luego de tomar su decisión de mudarse; sin embargo, la proporción de clase media-baja o popular sigue siendo alta en ambos casos (más de 65%).

Ahora bien, si bien se perciben diferencias entre los que migraron durante estos últimos 14 años y los no migrantes en cada una de las categorías descritas, no todas son sustanciales. Durante el contraste, la edad, la condición de propiedad de la vivienda, el nivel educativo, la ocupación por cuenta propia, la intención de migrar internamente y la clase social atribuida como media-baja o popular resultaron ser estadísticamente significativas. Con esta idea, ciertos hechos estilizados saltan a la vista en este análisis agregado. Hoy día, los que han migrado son en promedio más jóvenes que los no migrantes, cuentan con menos tenencia de vivienda, mayor nivel educativo alcanzado, trabajan más por cuenta propia, revelan mayor intención de migrar internamente y en su mayoría se perciben de clase media-baja o popular (aunque en menor proporción que los no migrantes).

Más aún, al comparar a los no migrantes con los migrantes del período precrisis y del período en crisis, se evidencia la reducción de atributos con diferencias estadísticas importantes entre migrantes y no migrantes (Cuadro 2.4). De hecho, hoy día solo se verifican discrepancias en edad, tenencia de vivienda, trabajo por cuenta propia e intención de migrar internamente. Este hallazgo revela que el colapso económico y social es de carácter nacional

y viene afectando indistintamente de si hubo o no movilización a otro lugar del país; a su vez, da qué pensar sobre cómo la crisis migratoria venezolana al exterior quizás pudo contribuir a reducir la heterogeneidad nacional.

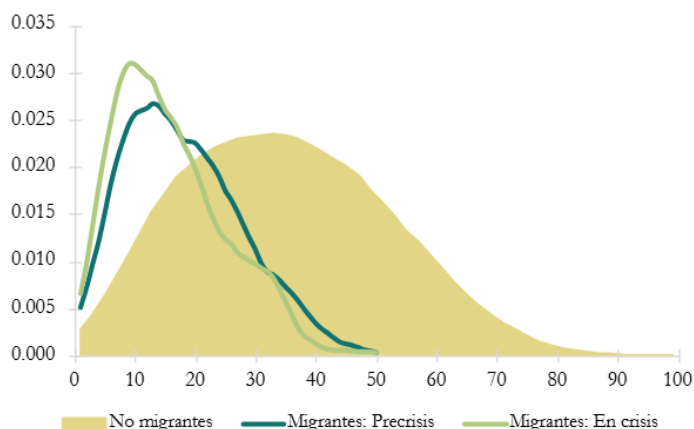
CUADRO 2.4: COMPARACIÓN ENTRE MEDIAS: NO MIGRANTES VERSUS MIGRANTES POR PERÍODO

Características	Precrisis		En crisis	
	Migrantes	Diferencia	Migrantes	Diferencia
Edad actual promedio (años)	39,3	3,7***	36,4	6,8***
Edad ajustada promedio (años, restando tiempo de haber migrado)	29,7	13,1***	33,3	9,2***
Sexo femenino (%)	49,4	1,7	47,7	3,6*
Vivienda propia (%)	57,9	10,6***	36,6	21,3***
Nivel educativo (% al menos técnico superior)	57,3	-7,9***	52,6	-2,9
Empleo formal fijo (%)	29,4	-2,7	29,0	-2,2
Trabajo por cuenta propia (%)	51,7	-7,2***	48,6	-3,9**
Niños y adolescentes (% más de uno en el hogar)	32,7	7,0***	39,5	-0,2
Sin familiares migrantes (%)	75,8	-2,2	75,8	-2,2
Intención de migrar internamente (%)	32,7	13,8***	31,8	14,7***
Intención de migrar fuera del país en el año en curso (%)	17,0	-2,0	17,0	-2,0
Clase social atribuida (% media-baja o popular)	59,7	11,3***	71,3	-1,1

Nota: Significativo al *10%, **5%, ***1%. Una diferencia positiva representa una cifra mayor para no migrantes.

La diferencia en la distribución de edades entre migrantes y no migrantes salta a la vista y, de igual manera, también se nota asimetría entre las distribuciones dentro del grupo de migrantes (Gráfico 2.2). Las personas que se movilizaron durante la crisis tenían mayor edad promedio al migrar que aquellos que lo hicieron antes de la crisis. Esto es síntoma de mayor necesidad de movilizarse en edades donde la norma debe ser alcanzar más estabilidad.

GRÁFICO 2.2: DISTRIBUCIÓN DE LA EDAD PROMEDIO AL MIGRAR

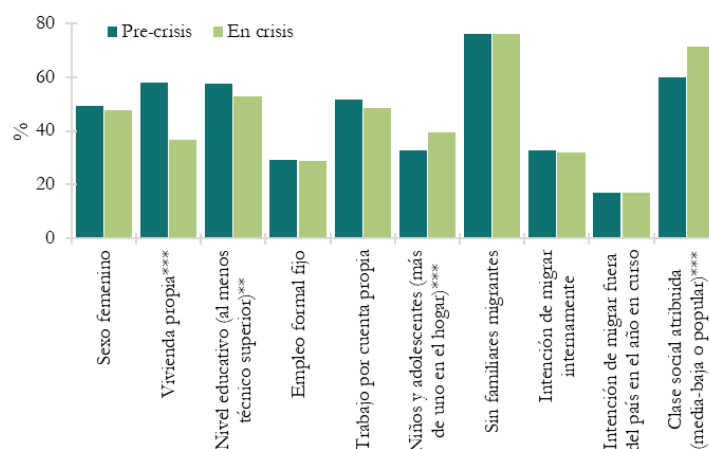


Nota: Se representa la estimación de la densidad Kernel Epanechnikov para las edades ajustadas por años transcurridos desde la migración.

El Gráfico 2.3 se concentra en los migrantes, contrastando ambos períodos. Entre ellos, se destacan las diferencias significativas en los resultados de vivienda propia, nivel educativo, presencia de niños y adolescentes en el hogar, así como en su percepción de clase media-baja

o popular. En la actualidad, los que migraron durante la crisis son menos dueños de vivienda que aquellos que migraron antes de la crisis (36,6% frente a 57,9%, respectivamente), han obtenido en menor medida al menos un título de técnico superior (52,6% en crisis y 57,3% en precrisis), afirman en mayor proporción que viven con más de un niño o adolescente (39,5% versus 32,7%), y se consideran en mayor medida de clase media-baja o popular (71,3% durante la crisis y 59,7% previo a la crisis).

GRÁFICO 2.3: COMPOSICIÓN DE MIGRANTES SEGÚN CARACTERÍSTICAS POR PERÍODO



Nota: La diferencia entre los resultados precrisis y en crisis es significativa al **5%, ***1%.

2.4 Motivos principales

A lo largo de los períodos analizados, las condiciones económicas, sociales y políticas han evolucionado en diversas direcciones con efectos diferenciados en todo el territorio nacional. En esta sección, se evalúan tres aspectos fundamentales que pueden sumar indicios sobre los principales motivos de la movilidad interna: i) las circunstancias que menos gustaban en el estado de origen; ii) la razón reportada por la cual decidieron movilizarse y iii) las condiciones que más gustan del lugar de destino.

A nivel nacional y por períodos, el Gráfico 2.4 describe cuáles son las circunstancias que menos gustaban a los migrantes del lugar de origen. En el período precrisis, se observan altos valores y pocas diferencias entre la proporción de migrantes que reportan baja calidad de los servicios públicos (26%), dificultades de acceso al empleo (22%) e inseguridad (cerca de 18%). Además, una cantidad similar señala que el lugar de origen les gustaba igual, o inclusive más, que donde viven ahora. No obstante, quienes migraron durante la agudización de la crisis, reportaron en poco más de 35% que la calidad de los servicios públicos no era de su gusto, convirtiendo a este factor en la principal variable de disconformidad del lugar de origen. El empeoramiento de los servicios públicos parece ser el factor que restó

protagonismo a la inseguridad como posible motivante de la movilidad en el período en crisis.

GRÁFICO 2.4: CONDICIONES QUE MENOS GUSTABAN EN EL LUGAR DE ORIGEN

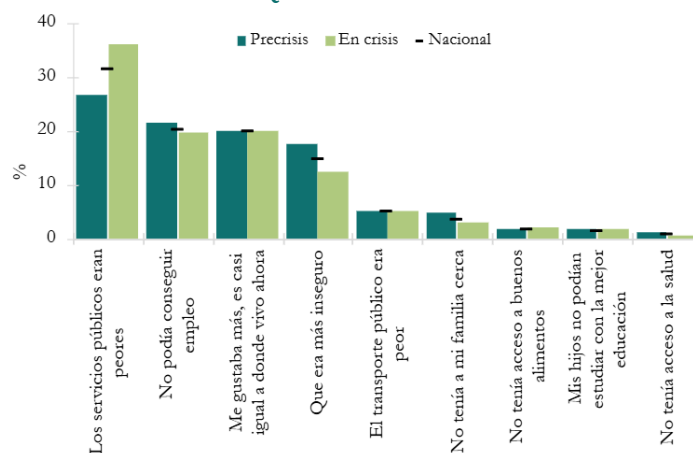
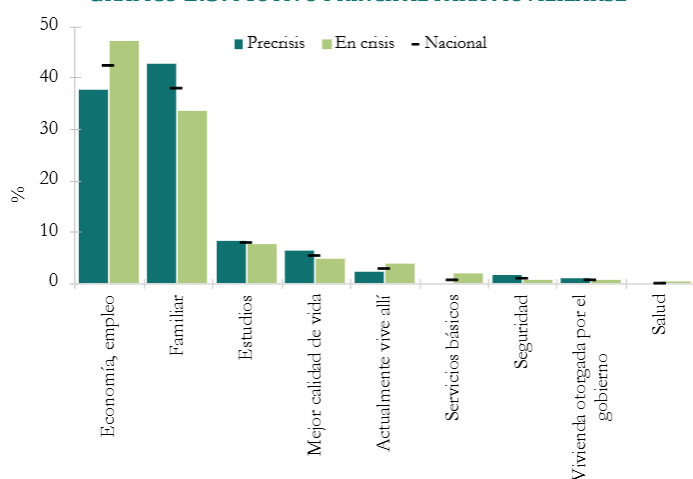


GRÁFICO 2.5: MOTIVO PRINCIPAL PARA MOVILIZARSE

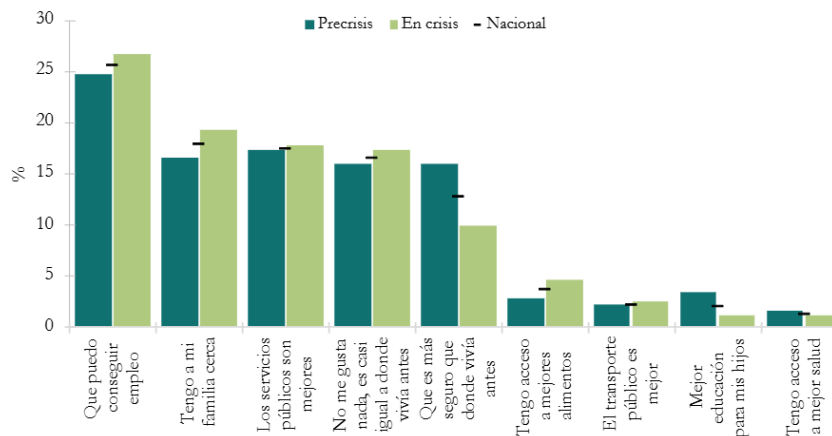


El Gráfico 2.5 muestra cómo, independientemente del momento de haber migrado, la situación económica y de empleo, así como los nexos familiares, son las principales causas de la migración interna. De esta manera, si bien los servicios públicos básicos lideran la mala percepción, no se confirma como motivo principal suficiente para movilizarse.

Siguiendo los períodos, se observa cómo el acercamiento familiar es el principal motivo para aquellas personas que decidieron migrar antes de la crisis (representando el 43% de las respuestas), seguido por la economía y el empleo (37%). En cambio, durante la crisis, el panorama se invirtió. Casi 47% de los migrantes recientes apuntaron a la economía y el empleo como principal motivo, mientras que la categoría familiar quedó en segunda consideración (34%). Este hallazgo confirma que la crisis económica es ahora la principal razón que incentiva la movilidad interna en Venezuela.

Considerando los resultados observados en el Gráfico 2.4 y Gráfico 2.5, surge la inquietud sobre cuáles son las condiciones que los migrantes más valoran en su lugar de destino, y si de cierto modo responden a sus necesidades. El Gráfico 2.6 ilustra los resultados.

GRÁFICO 2.6: CONDICIONES QUE MÁS GUSTAN EN EL LUGAR DE DESTINO



Del total de los que migraron antes de la crisis, 25% están hoy día conformes con la condición de poder conseguir empleo, es decir, valorándola en aproximadamente 8 puntos porcentuales más respecto de la cercanía con la familia, mejores servicios públicos y mayor seguridad (los cuales resultaron por el orden de 17%). Para los que migraron durante la crisis, el conseguir empleo sigue siendo la referencia principal (27%), por lo que no se verifica una diferencia significativa entre migrantes de distintos tiempos en relación con esta condición.

A su vez, tanto el tener cerca a la familia como los servicios públicos tienen percepción más favorable para los migrantes recientes, aunque en detrimento de alcanzar mayor seguridad; esto último, se traduce en la mayor importancia que durante la crisis les dan los migrantes a los aspectos económicos y familiares por sobre la inseguridad. Estos resultados suman a la idea de que, en promedio, las principales dificultades reportadas y las motivaciones principales al migrar parecen ser, hasta cierto punto, “aliviadas” en el lugar de destino.

RESULTADOS: **A NIVEL REGIONAL**



3 Resultados: A nivel regional

3.1 Introducción

Este capítulo se enfoca en la migración interna en Venezuela desde una perspectiva regional, explorando los flujos migratorios antes y durante la crisis socioeconómica. A lo largo de las últimas décadas, la migración interna ha tenido un papel significativo en la redistribución de la población, influenciada por factores económicos, sociales y políticos que varían considerablemente entre las distintas regiones del país.

El análisis a nivel regional permite desagregar los datos nacionales y comprender mejor las dinámicas específicas que impulsan la movilidad dentro de Venezuela. Este enfoque regional es crucial, ya que cada región presenta características únicas en términos de oportunidades laborales, condiciones de vida, infraestructura y calidad de servicios públicos, entre otros aspectos.

La investigación se divide en varias secciones: primero, se presenta una estimación de los flujos migratorios internos a nivel regional, destacando las tendencias y cambios observados entre los períodos precrisis (2007-2013) y en crisis (2014-2020); luego, se caracteriza a los migrantes por región considerando variables demográficas, socioeconómicas y laborales para ofrecer una visión detallada de sus movimientos; finalmente, se analizan los principales motivos de la migración interna en cada región, identificando las condiciones desfavorables en los lugares de origen y las atractivas en los destinos, lo que revela la complejidad de la movilidad interna y la importancia de las condiciones locales en las decisiones migratorias.

Los principales resultados de la estimación a nivel regional revelan cambios significativos en los patrones de migración durante la crisis. Por ejemplo, la región Capital se convirtió en el principal destino migratorio con un aumento considerable en el saldo migratorio neto, pasando de un saldo cercano a cero antes de la crisis a un saldo positivo durante la crisis. Comparado con los resultados a nivel nacional, donde se observa una tendencia general de aumento en la movilidad interna, el análisis regional destaca la variabilidad en la magnitud y dirección de los flujos migratorios entre las diferentes regiones, proporcionando una visión más matizada y detallada.

En cuanto a la caracterización de los migrantes y sus motivaciones, los resultados a nivel regional muestran que los migrantes tienden a ser ligeramente mayores y que hay una proporción significativa de mujeres migrantes, especialmente en las regiones Capital y Central. Las principales motivaciones para migrar incluyen la búsqueda de mejores oportunidades laborales y económicas, así como la mejora en la calidad de los servicios públicos. Estos hallazgos son consistentes con los resultados a nivel nacional, pero el análisis regional permite identificar diferencias específicas en las motivaciones y características demográficas de los migrantes en cada región, ofreciendo una comprensión más profunda de las variaciones locales.

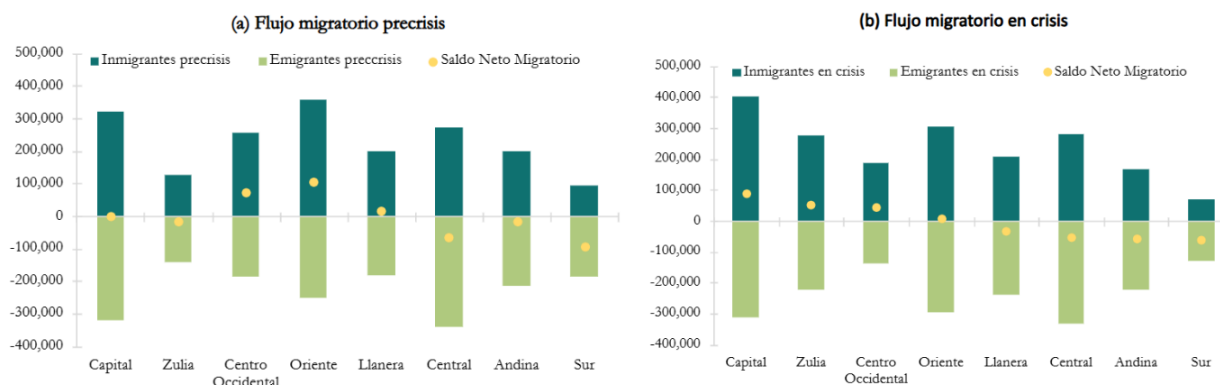
Este capítulo, por tanto, no solo proporciona una visión detallada y desagregada de la migración interna en Venezuela, sino que también sienta las bases para futuras investigaciones y debates sobre cómo abordar los desafíos y oportunidades que presenta la movilidad interna en un contexto de crisis prolongada.

3.2 Estimación

La estimación de los flujos migratorios internos a nivel regional en Venezuela ofrece una perspectiva detallada de cómo la crisis socioeconómica ha influido en los patrones de movilidad dentro del país. Los datos presentados a continuación comparan los períodos precrisis (2007-2013) y en crisis (2014-2020), destacando las variaciones en los saldos migratorios, la dirección de los flujos y la distribución de la movilidad entre regiones.

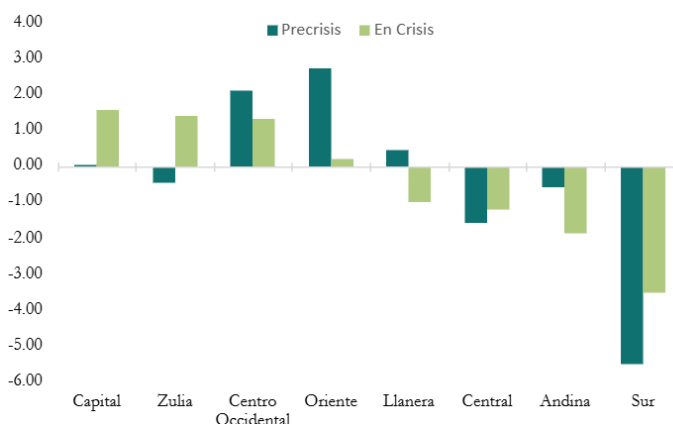
En el Gráfico 3.1 se presentan los saldos migratorios por período para cada región, ordenados por saldo neto para el período en crisis. Los resultados reflejan un cambio significativo en las preferencias y direcciones de migración al contrastar ambos períodos. En el período precrisis (panel a), la región Oriente atrae la mayor cantidad de migrantes, seguida por la región Capital con un saldo neto cercano a cero. Durante la crisis (panel b), la región Capital se convierte en el principal destino migratorio, mostrando un aumento significativo en personas atraídas y resultando en un saldo migratorio neto positivo. Por otro lado, se observa un cambio notable en la región Zulia, que pasa de un saldo negativo a uno positivo durante la crisis. Las regiones Centro Occidental, Central y Andina mantienen saldos negativos, aunque con una disminución en la cantidad de migrantes durante la crisis. La región Sur sigue siendo la que recibe menos personas y presenta el mayor saldo negativo en ambos períodos.

GRÁFICO 3.1 FLUJO MIGRATORIO INTERNO POR REGIÓN Y PERÍODO



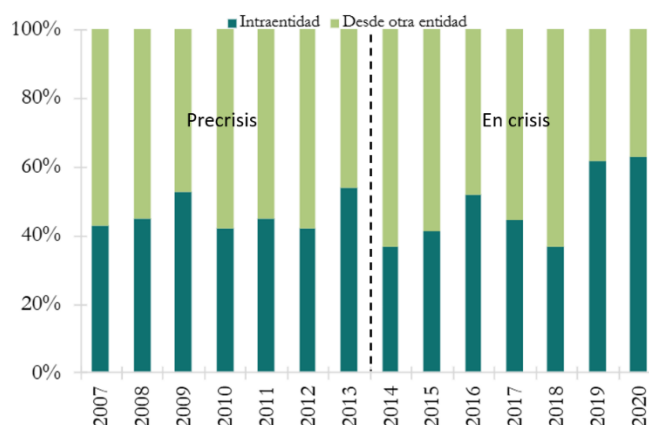
Al ajustar por la población de cada región, el Gráfico 3.2 resalta el aumento significativo en la migración neta de la región Capital, que pasa de cero antes de la crisis a 15,9% durante la crisis. La región Zulia también presenta un cambio notable, pasando de -0,5% a 14,1%. Oriente, por otro lado, muestra una caída en la migración neta, pasando de 2,3% a -2,8%. La región Llanera cambia de dirección, pasando de 0,5% a -1%. Las regiones Centro Occidental y Sur muestran una migración neta menos negativa durante la crisis, mientras que la región Andina experimenta una mayor migración neta negativa en 1,3 puntos porcentuales.

GRÁFICO 3.2: MIGRACIÓN INTERNA NETA POR REGIÓN Y PERÍODO



Caracterizando la migración interna como movimiento dentro de la misma entidad (intraentidad) y desde otra entidad, el Gráfico 3.3 muestra una tendencia creciente y más pronunciada de la migración intraentidad durante la crisis que antes de ella. Esto sugiere que la magnitud de la crisis ha influido en los cambios de tendencias, posiblemente debido a los costos asociados con mudanzas a mayores distancias y las pocas mejoras esperadas en otras entidades en términos de calidad de vida.

GRÁFICO 3.3: MIGRACIÓN INTRAENTIDAD Y DESDE OTRA ENTIDAD POR PERÍODO



El Cuadro 3.1 muestra la distribución de la movilidad según su tipo, ordenada por la totalidad de migrantes en crisis. Mientras que la migración nacional desde otra entidad para ambos períodos es similar, la migración intraentidad muestra un aumento de 89% durante la crisis. Las regiones Capital y Zulia destacan por ser las únicas con un aumento de migración desde otra entidad durante la crisis, con incrementos de 33% y 104%, respectivamente. También se observan aumentos en los flujos migratorios dentro de la misma entidad en las regiones Zulia (151%), Llanera (64%), Central (54%) y Capital (15%). Este fenómeno puede estar ligado a la percepción de mejores condiciones de vida a nivel urbano que rural, lo que invita a pensar en oportunidades de investigación futuras ligadas a la migración interna en Venezuela.¹⁷

CUADRO 3.1: DISTRIBUCIÓN POR TIPO DE MOVIMIENTO Y REGIÓN

Entidad	Precrisis			En crisis		
	Desde otra entidad	Intraentidad	Total	Desde otra entidad	Intraentidad	Total
Capital	183,418	138,605	322,023	243,103	159,927	403,030
Oriente	160,606	196,658	357,264	148,237	155,567	303,806
Central	168,293	105,614	273,909	117,946	162,060	280,006
Zulia	74,155	49,934	124,088	151,476	125,346	276,819
Llanera	125,638	72,429	198,067	89,669	118,659	208,328
Centro Occidental	162,242	95,173	257,417	128,335	58,189	186,521
Andina	94,106	104,505	198,612	88,710	77,688	166,390
Sur	36,676	55,293	91,970	39,447	29,408	68,855
A nivel nacional	1,005,134	818,211	1,823,350	1,006,923	886,844	1,893,755

Por otro lado, según la clasificación de Shi et al. (2020),¹⁸ antes de la crisis todas las regiones, salvo Zulia, muestran una migración balanceada activa, es decir, el flujo de migración bruta para estas entidades está por encima del umbral identificado y la migración neta se encuentra dentro del rango de este umbral. Por su parte, Zulia presenta una

¹⁷ El umbral utilizado es de 7,4%, derivado de promediar los resultados anuales de migración bruta desde 2007 hasta 2020 y ajustar por cantidad de entidades con movilidad y total de años en la muestra.

¹⁸ Ver apéndice A.1 para detalle en cuanto a la metodología de estimación.

migración inactiva con migración bruta y neta inferior al umbral. Durante la crisis, las regiones Sur y Centro Occidental pasan a reflejar una migración inactiva, mientras que Zulia muestra una migración balanceada activa. La poca variación en la clasificación para ambos períodos refleja cierta homogeneidad en los flujos migratorios a nivel regional; sin embargo, dada la caracterización de la crisis, es posible encontrar heterogeneidad a nivel de estados.¹⁹

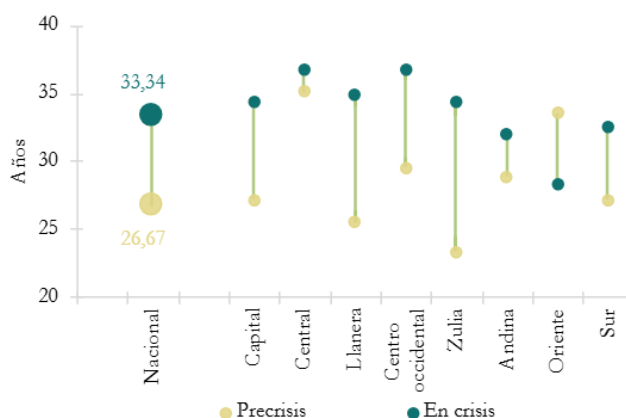
En resumen, la estimación de los flujos migratorios internos a nivel regional muestra un panorama complejo y dinámico, con cambios significativos en los patrones de movilidad debido a la crisis. Las diferencias observadas entre los períodos precrisis y en crisis destacan la importancia de un enfoque detallado y adaptado a las particularidades de cada región y estado.

3.3 Caracterización

La caracterización de los migrantes a nivel regional ofrece una visión detallada de las diferencias demográficas, socioeconómicas y laborales que existen entre las diversas regiones de Venezuela. El Gráfico 3.4 muestra la edad promedio de los migrantes al momento de movilizarse por región. Se observa que, en la mayoría de las regiones, los migrantes durante la crisis tienden a ser mayores en comparación con el período precrisis, salvo en Oriente, donde ocurre lo contrario. A su vez, se destacan las regiones Zulia y Llanera donde las diferencias en edades son sustanciales, mientras que en las regiones Andina y Central dicha diferencia disminuye significativamente.

Este aumento en la edad promedio puede indicar una mayor necesidad de movilidad en individuos que buscan estabilidad económica y familiar en tiempos de crisis.

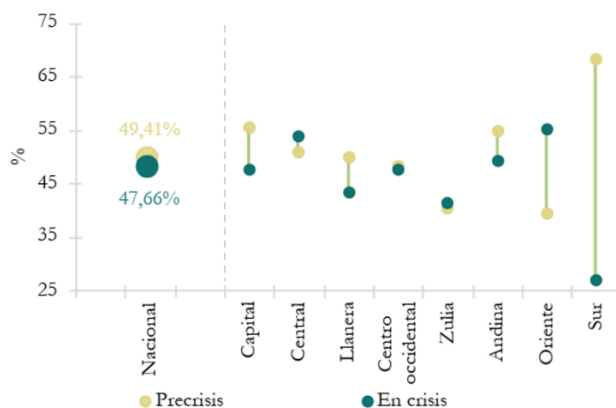
GRÁFICO 3.4: EDAD PROMEDIO AL MIGRAR POR REGIÓN



¹⁹ El capítulo 4 de este documento profundiza este análisis a nivel de estados.

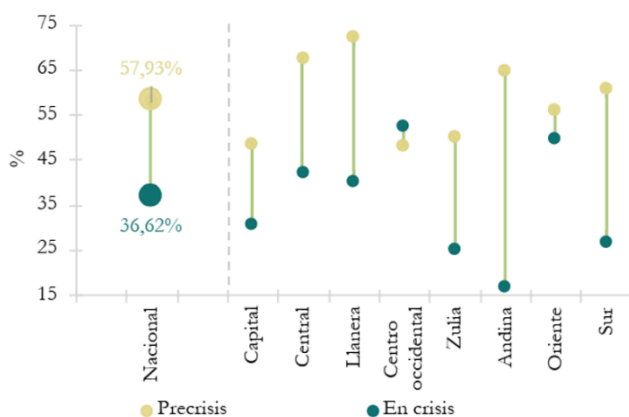
Por otro lado, a pesar de no haber diferencias significativas en cuanto a la distribución de migrantes por sexo a nivel nacional entre los períodos estudiados, el Gráfico 3.5 muestra diferentes patrones en ciertas regiones. En las regiones Central y Occidente se evidencia una mayor proporción de mujeres migrantes durante la crisis, mientras que en el resto de las regiones la proporción es menor durante la crisis. También se destacan las grandes diferencias en la región Sur, que podrían estar asociadas a la actividad minera presente en el sur del país.

GRÁFICO 3.5: MIGRANTES DE SEXO FEMENINO POR REGIÓN



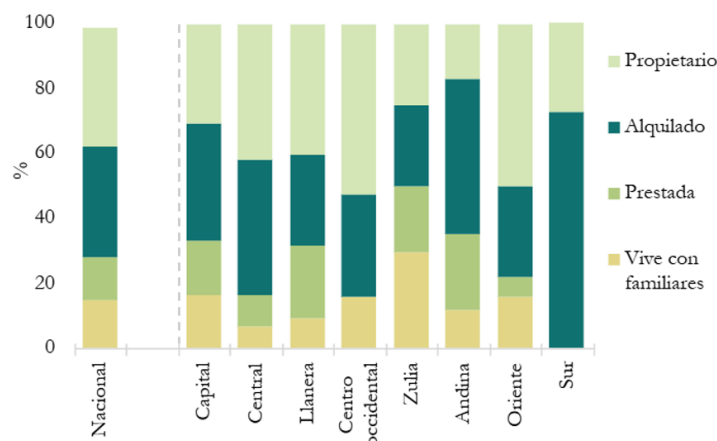
En cuanto a la condición de propiedad de la vivienda, el Gráfico 3.6 refleja un menor porcentaje de migrantes con vivienda propia durante la crisis, siendo esta tendencia más pronunciada en las regiones Andina, Zulia y Sur. Por su parte, la región Centro Occidental resalta como la única con mayor proporción de migrantes con vivienda propia. Estos resultados se encuentran alineados con la percepción de que el no tener vivienda propia puede facilitar la decisión de moverse internamente en búsqueda de mejores condiciones de vida.

GRÁFICO 3.6: MIGRANTES CON VIVIENDA PROPIA POR REGIÓN



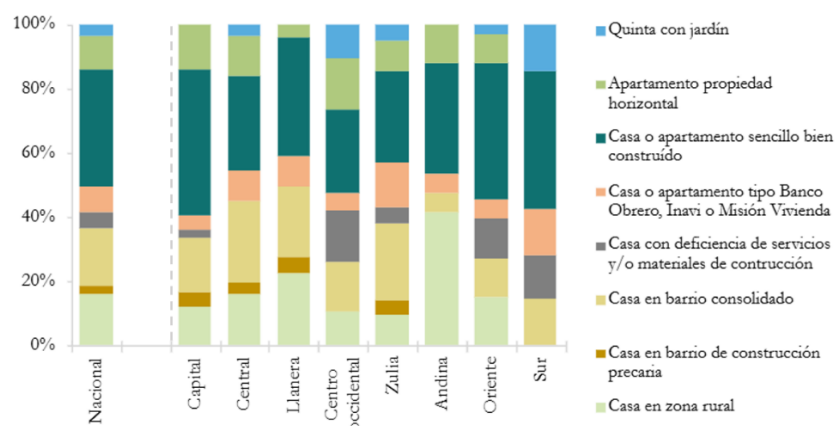
En este mismo orden de ideas, el Gráfico 3.7 desglosa la condición de propiedad de la vivienda entre migrantes por región. Se observa que, en regiones como Capital, Andina y Zulia, una mayor proporción de migrantes no posee vivienda propia, mientras que en las regiones Centro Occidental y Oriente los migrantes tienden a ser propietarios, en mayor medida. Esto podría estar relacionado con la disponibilidad de viviendas asequibles y la estabilidad económica de cada región.

GRÁFICO 3.7: MIGRANTES SEGÚN CONDICIÓN DE PROPIEDAD DE LA VIVIENDA POR REGIÓN



Al analizar los tipos de vivienda de los migrantes, el Gráfico 3.8 destaca que las casas o apartamentos sencillos y las casas en barrio consolidado son las más comunes entre los migrantes en la mayoría de las regiones. Sin embargo, en la región Andina se observa que la casa en zona rural pasa a ser el tipo de vivienda más común entre los migrantes. Las diferencias en los tipos de vivienda pueden estar reflejando la diversidad socioeconómica de las regiones y la adaptación a las condiciones locales de vivienda.

GRÁFICO 3.8: TIPO DE VIVIENDA DEL MIGRANTE POR REGIÓN



El nivel educativo de los migrantes también varía por región, como se muestra en los Gráfico 3.9 y 3.10. Las regiones Oriente, Capital, Central y Zulia cuentan con un mayor porcentaje de migrantes con al menos un título de técnico superior, mientras que, en regiones como los Llanos, Centro Occidental y el Sur este porcentaje es menor durante la crisis. Este patrón sugiere que las regiones con mayores oportunidades educativas y laborales atraen a individuos con mayores niveles de educación. Por otra parte, en las regiones Capital y Central, una mayor proporción de migrantes ha completado estudios universitarios en comparación con otras regiones, mientras que en la región Andina se observa la mayor proporción de migrantes con estudios de postgrado.

GRÁFICO 3.9: MIGRANTES CON AL MENOS TÍTULO DE TÉCNICO SUPERIOR POR REGIÓN

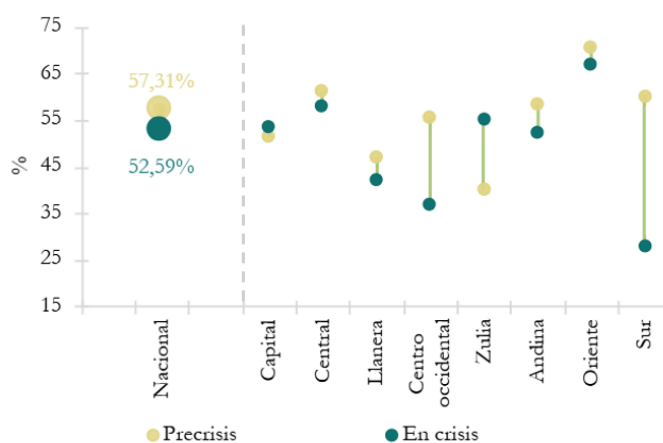
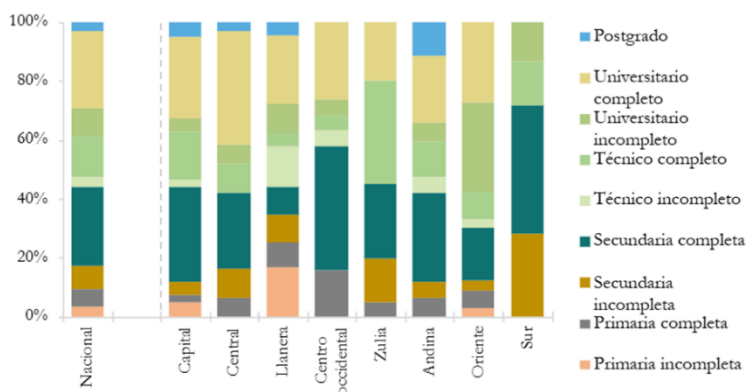


GRÁFICO 3.10: ÚLTIMO NIVEL EDUCATIVO DEL MIGRANTE POR REGIÓN



La situación laboral de los migrantes se detalla en los Gráficos 3.11 y 3.12, que muestran la proporción de migrantes con empleo formal fijo y trabajando por cuenta propia a nivel regional. Las regiones Capital y Central tienen un mayor porcentaje de migrantes con empleo formal, lo que indica una mayor oferta de trabajos estables en estas áreas. En contraste, regiones como los Llanos, Andina y el Sur tienen menores tasas de empleo formal entre los migrantes. A su vez, se observa que, en regiones como Zulia y los Llanos, una mayor

proporción de migrantes trabaja por cuenta propia durante la crisis, lo que podría estar relacionado con la falta de empleos formales y la necesidad de generar ingresos de manera independiente ante el deterioro del mercado laboral. Cabe destacar los incrementos sustanciales en migrantes trabajando por cuenta propia en la región Llanera y Sur al comparar los períodos de precrisis con durante la crisis.

GRÁFICO 3.11: MIGRANTES CON EMPLEO FORMAL FIJO POR REGIÓN

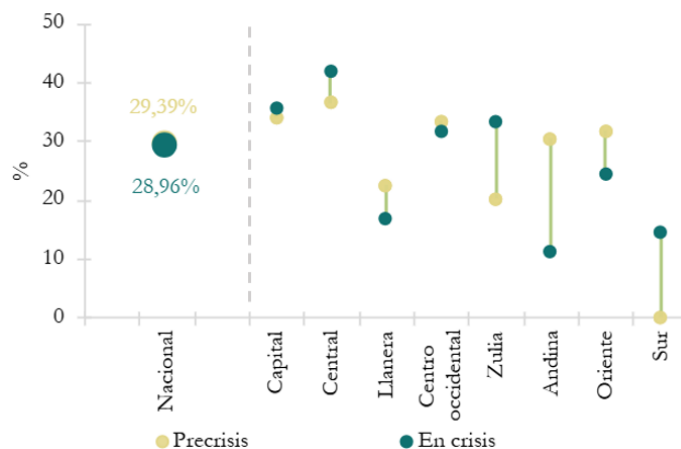
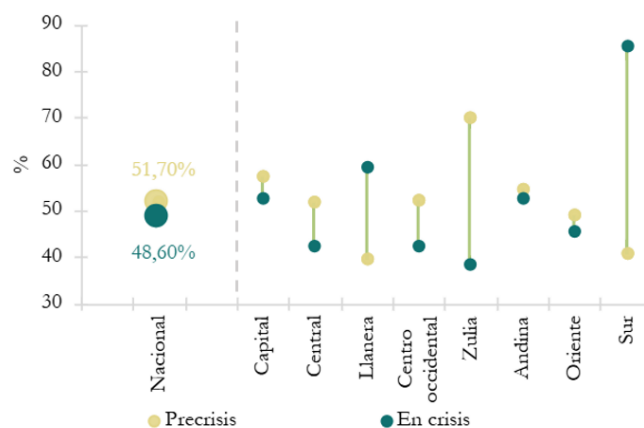
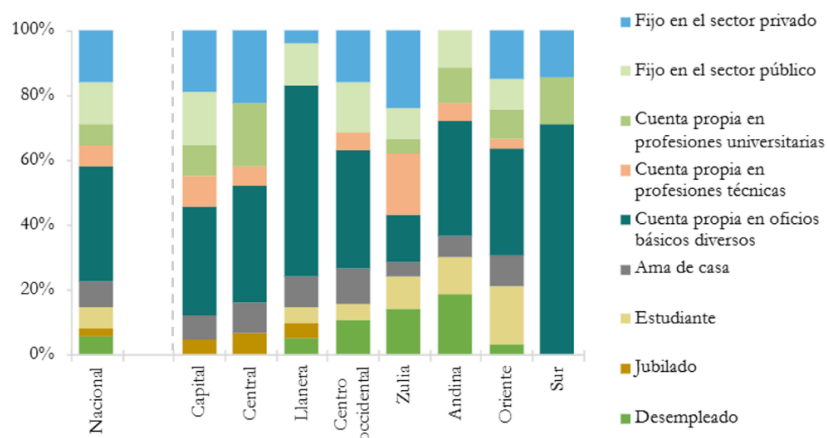


GRÁFICO 3.12: MIGRANTES TRABAJANDO POR CUENTA PROPIA POR REGIÓN



En tanto, la posición laboral de los migrantes se detalla en el Gráfico 3.13. Las regiones Capital y Zulia tienen una mayor proporción de migrantes en empleos formales y técnicos al comparar con los promedios nacionales, mientras que, en otras regiones, como los Llanos, Andina y Sur, los migrantes tienden a ocupar más trabajos en el sector informal o menos especializados. También se observa una mayor proporción de migrantes desempleados en las regiones Andina, Zulia y Centro Occidental al contrastar con los promedios nacionales.

GRÁFICO 3.13: POSICIÓN LABORAL DEL MIGRANTE POR REGIÓN



En cuanto a la composición de hogar de los migrantes, el Gráfico 3.14 muestra la presencia de niños y adolescentes en el hogar, mientras que el Gráfico 3.15 ilustra la proporción de migrantes que no tienen familiares que también hayan migrado. Las regiones Zulia y Oriente son las únicas que durante la precrisis reflejan una mayor proporción de migrantes con más de un niño o adolescente, sugiriendo que estas regiones dejaron de atraer a familias completas que buscan mejores condiciones de vida y oportunidades para sus hijos durante la crisis. Por otro lado, en el análisis regional se observa una mayor diferencia en la proporción de migrantes que no tienen familiares que hayan migrado, al comparar con los promedios nacionales. De este modo, en las regiones Andina, Central y Zulia, la estadística podría indicar que estos migrantes están explorando nuevas oportunidades de forma independiente al observarse una mayor cantidad de migrantes sin historia familiar de migraciones previas durante la crisis.

GRÁFICO 3.14: MIGRANTES CON MÁS DE UN NIÑO O ADOLESCENTE EN EL LUGAR DONDE VIVEN POR REGIÓN

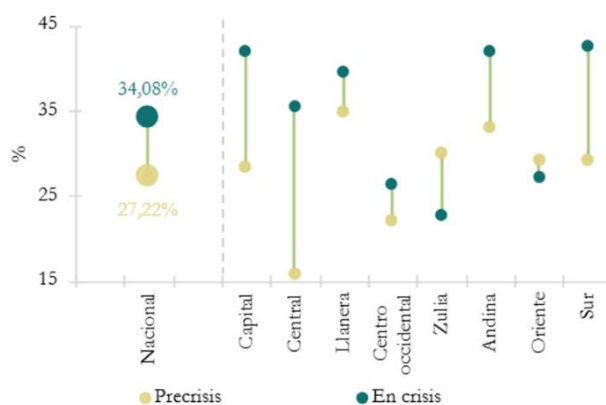
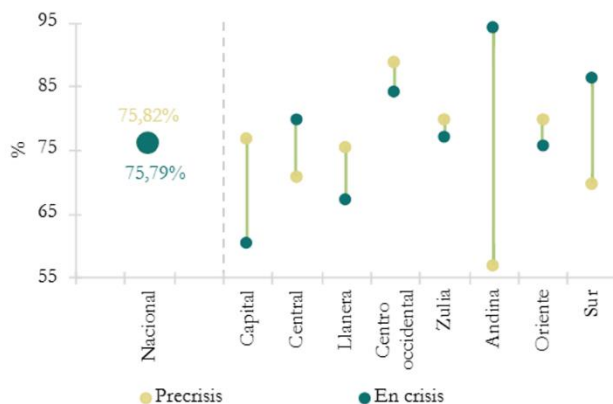


GRÁFICO 3.15: MIGRANTES SIN FAMILIARES QUE HAN MIGRADO INTERNAMENTE POR REGIÓN



En cuanto a la intención de migrar, tanto internamente como fuera del país, se observan diferencias regionales por resaltar. Para ambas condiciones, se destaca a los migrantes en los Andes con la mayor intención de movilizarse, lo que puede sugerir que se mantiene la insatisfacción con las condiciones actuales de la región. Por otro lado, las regiones Central y Llanera presentan la mayor proporción de migrantes con intención de migrar hacia el exterior, niveles que se mantienen similares al contrastar los períodos de estudio. En tanto, destacan las caídas en la intención de migrar internamente en la región Capital durante la crisis y de migrar hacia fuera del país en la región del Zulia en la crisis.

GRÁFICO 3.16: MIGRANTES CON INTENCIÓN DE MIGRAR INTERNAMENTE POR REGIÓN

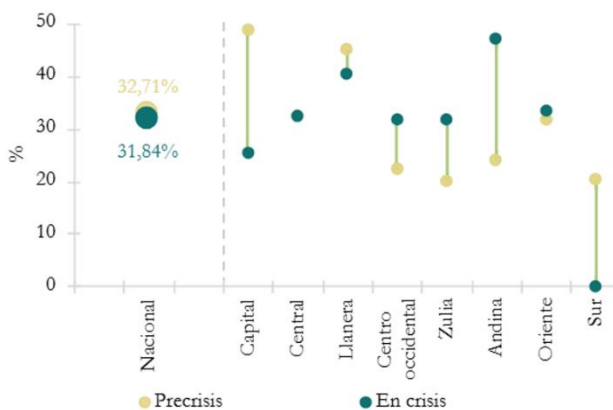
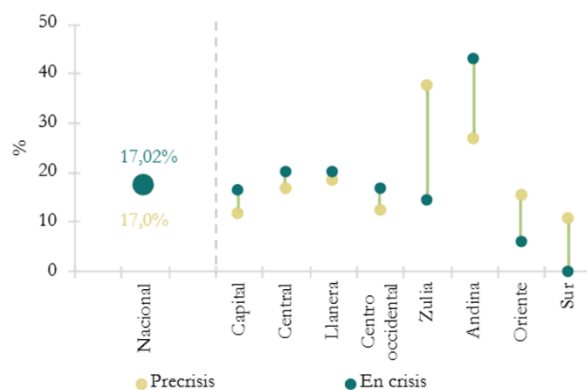


GRÁFICO 3.17: MIGRANTES CON INTENCIÓN DE MIGRAR FUERA DEL PAÍS POR REGIÓN



Finalmente, en cuanto a la clase social percibida por los migrantes, el Gráfico 3.18 refleja cómo en la mayoría de las regiones, los migrantes tienden a percibirse como clase media-baja o popular en mayor medida durante la crisis. Sin embargo, el Gráfico 3.19 detalla que, en las regiones Centro Occidental y Zulia, hay una mayor proporción de migrantes que se consideran de clase media-alta. En contraste, en las regiones Andina, Central, los Llanos y el Sur, la mayoría de los migrantes se identifican como clase media-baja o popular.

GRÁFICO 3.18: MIGRANTES EN CLASE MEDIA-BAJA O POPULAR POR REGIÓN

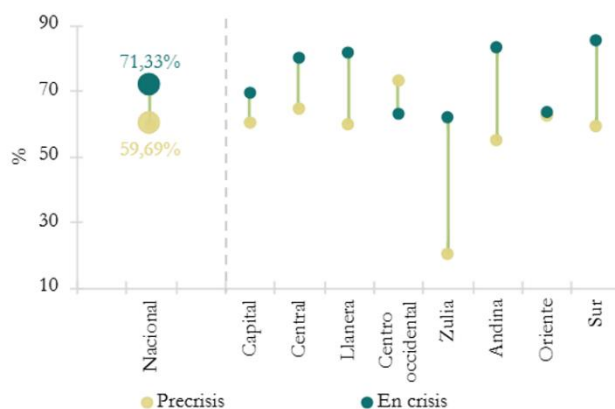
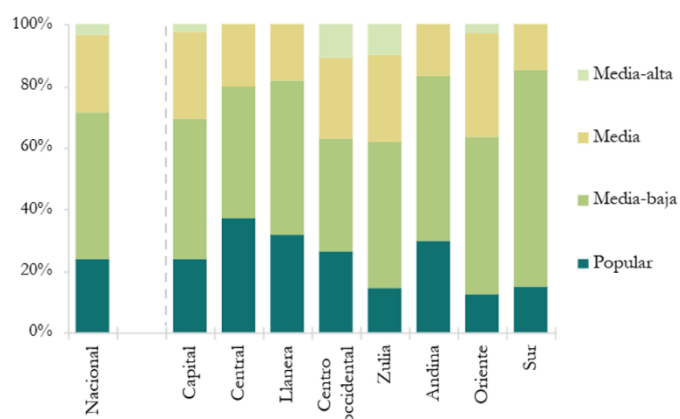


GRÁFICO 3.19: CLASE SOCIAL ATRIBUIDA POR EL MIGRANTE POR REGIÓN



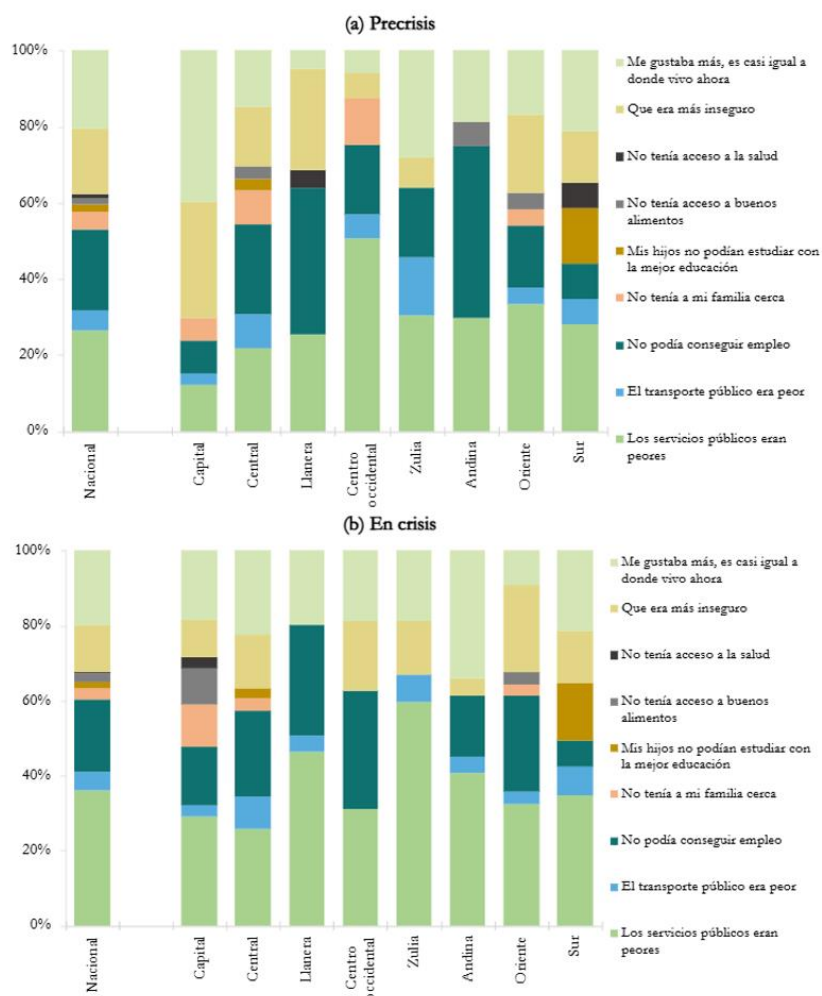
En conclusión, la caracterización de los migrantes a nivel regional muestra una amplia variabilidad en términos de edad, sexo, condición de vivienda, nivel educativo, posición laboral y percepción de clase social. Estas diferencias resaltan la diversidad de experiencias y desafíos que enfrentan los migrantes en distintas partes de Venezuela, y subrayan la necesidad de políticas públicas adaptadas a las realidades específicas de cada región.

3.4 Motivos principales

En esta sección, se analizan los principales motivos que impulsan la migración interna en Venezuela, considerando tanto las condiciones desfavorables en los lugares de origen como las condiciones atractivas en los destinos. Los datos se presentan a través de los Gráficos 3.20, 3.21 y 3.22, que ilustran las percepciones y razones reportadas por los migrantes durante los períodos precrisis y en crisis.

En cuanto a las condiciones que menos gustaban en el lugar de origen, durante el período precrisis, las razones reportadas con mayor proporción varían según la región. La baja calidad de los servicios públicos resulta ser el mayor motivo en las regiones Centro Occidental, Zulia, Oriente y Sur, mientras que la inseguridad solo se reporta como mayor motivo en la Capital. En tanto, la falta de oportunidades laborales fue la razón más reportada por los migrantes en los Llanos y los Andes. En contraste, durante la crisis, la baja calidad de los servicios públicos se convirtió en la principal razón de descontento en todas las regiones, destacándose aún más que en el período anterior. Esto refleja el deterioro significativo de los servicios básicos durante la crisis, lo que ha impulsado a muchas personas a buscar mejores condiciones en otras regiones del país.

GRÁFICO 3.20: CONDICIONES QUE MENOS GUSTABAN EN EL LUGAR DE ORIGEN POR REGIÓN

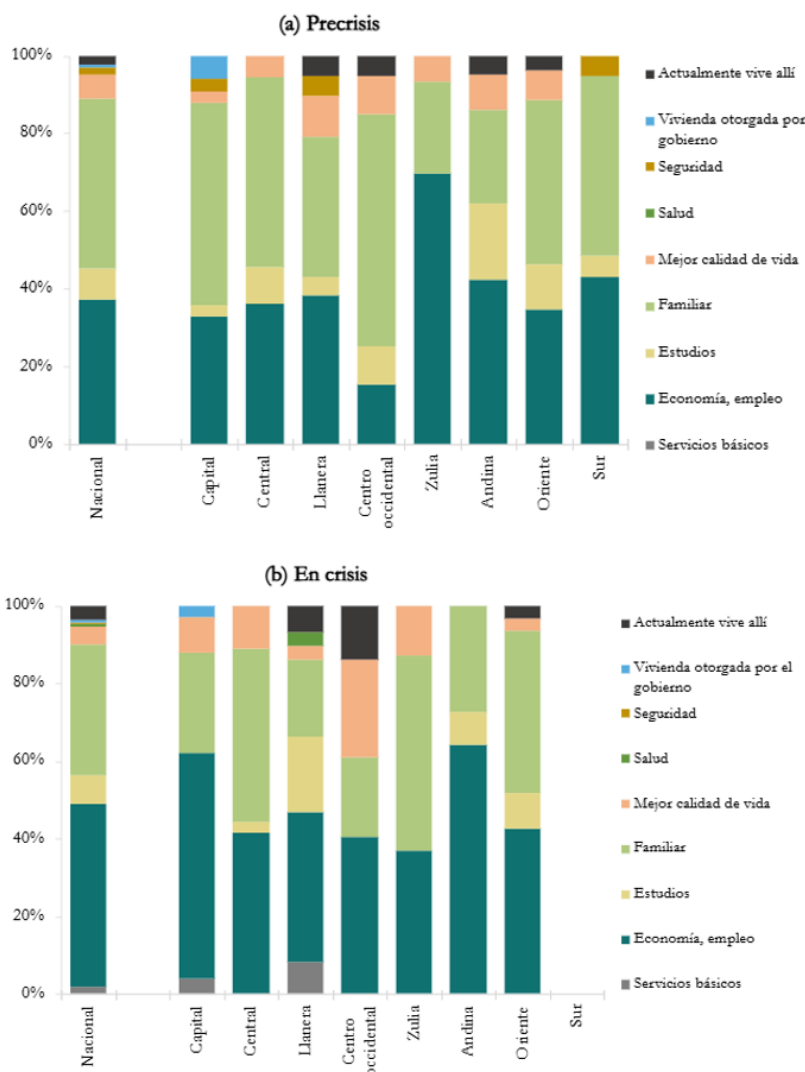


Sin embargo, el motivo principal reportado por los migrantes para movilizarse en el período precrisis es el acercamiento familiar, seguido de las oportunidades económicas y de empleo. Este patrón se repite en todas las regiones, salvo en Zulia y los Andes donde los motivos económicos superan a los familiares. Durante la crisis, la situación económica y la búsqueda de empleo se convirtieron en las principales razones para migrar en todas las regiones, superando incluso la importancia de los lazos familiares. Este cambio indica que la crisis económica ha sido un factor determinante en la decisión de las personas de buscar nuevas oportunidades en otras regiones, con la esperanza de mejorar su situación financiera y laboral. Curiosamente, los servicios públicos se mencionan en la región Capital y Llanera como motivos para migrar, pero en proporciones muy inferiores.

A lo largo de todas las regiones, las oportunidades de empleo y la calidad de los servicios públicos se mantienen como las condiciones más valoradas por los migrantes, tanto en el período precrisis como durante la crisis. Por otro lado, durante la crisis, hay un aumento

general en la apreciación de la seguridad y la calidad de la vivienda en casi todas las regiones, indicando una mayor preocupación por estas condiciones debido a la inestabilidad económica y social. Además, aunque sigue siendo un factor importante, la proximidad a la familia parece haber disminuido en prioridad en comparación con la seguridad y la calidad de los servicios y la vivienda durante la crisis.

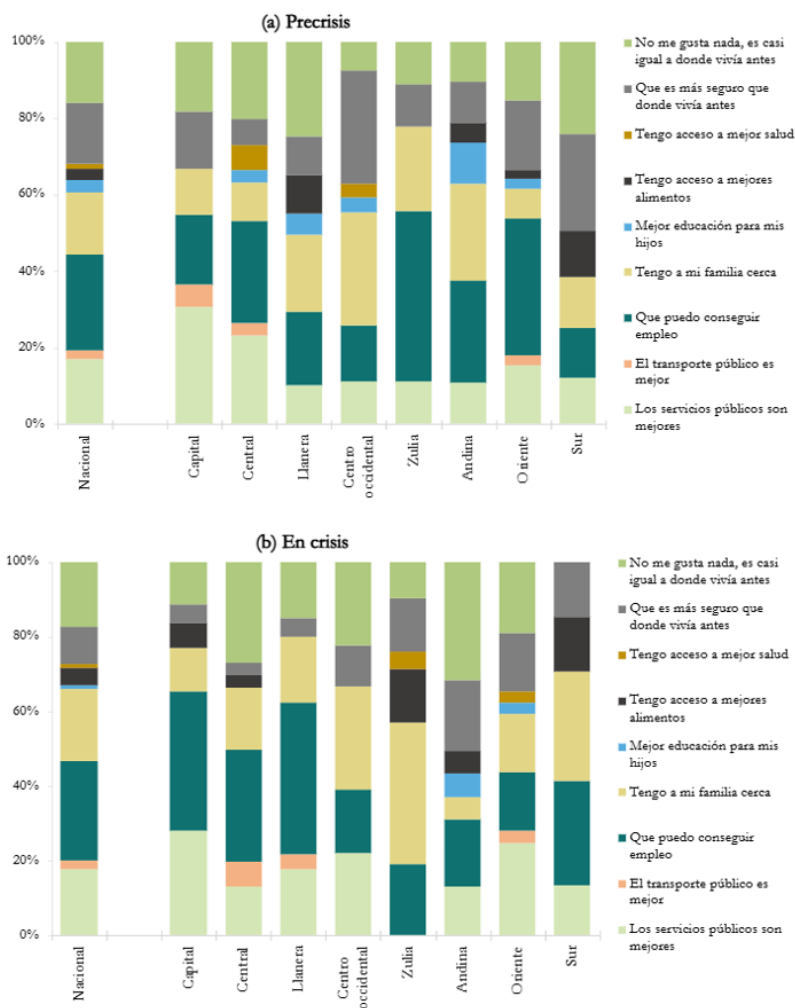
GRÁFICO 3.21: MOTIVO PARA MOVILIZARSE POR REGIÓN



En resumen, para la mayoría de las regiones, los motivos principales que impulsan la migración interna en Venezuela han evolucionado significativamente entre los períodos precrisis y en crisis. Mientras que los lazos familiares y las oportunidades laborales eran las razones predominantes antes de la crisis, la situación económica y la búsqueda de empleo se han convertido en los factores determinantes durante la crisis. Asimismo, la percepción de mejores condiciones de vida y servicios públicos en los destinos sigue siendo un motivo

crucial para la movilidad interna. Estos hallazgos subrayan la necesidad de políticas públicas que aborden tanto las condiciones desfavorables en las regiones de origen como las necesidades y expectativas de los migrantes en sus nuevos destinos.

GRÁFICO 3.22: CONDICIONES QUE MÁS GUSTAN EN EL LUGAR DE DESTINO POR REGIÓN



RESULTADOS: A NIVEL DE ESTADO



4 Resultados: A nivel de estado

4.1 Introducción

En este capítulo, se profundiza en la migración interna en Venezuela desde una perspectiva aún más desagregada, explorando las dinámicas específicas de movilidad a nivel de estado. Si bien el capítulo anterior se centró en las regiones del país, este capítulo examina cada una de las 24 entidades federales de Venezuela, permitiendo un análisis más granular y detallado de los flujos migratorios internos.

La estructura de este capítulo sigue un esquema similar al del análisis regional, pero con un enfoque más detallado que resalta las particularidades de cada estado. Este nivel de desagregación es crucial para comprender las diferencias intrarregionales y las diversas realidades que enfrentan los estados venezolanos en el contexto de la crisis socioeconómica prolongada.

Primero, se presentan las estimaciones de los saldos migratorios por estado, destacando las diferencias entre los períodos precrisis (2007-2013) y en crisis (2014-2020). Este apartado identifica claramente los estados que han experimentado mayores flujos de entrada y salida de población, proporcionando una visión detallada de los patrones de movilidad interna en cada entidad. Similar al análisis regional, se observa una tendencia general de aumento en la movilidad durante la crisis, aunque con variaciones significativas entre estados.

A continuación, se ofrece una caracterización de los migrantes a nivel estatal, analizando variables como edad, sexo, nivel educativo, ocupación laboral y condición de vivienda. Este análisis permite identificar las particularidades demográficas y socioeconómicas de los migrantes en cada estado, y cómo estas características han cambiado en respuesta a la crisis. Se encuentran similitudes con el análisis regional, como la predominancia de migrantes más jóvenes y con mayor nivel educativo, pero también se revelan diferencias notables en la condición de vivienda y ocupación laboral según el estado.

El capítulo también examina los motivos principales que impulsan la migración interna en cada estado, explorando las circunstancias que menos gustaban en los lugares de origen y las condiciones que más atraen en los destinos. Este enfoque revela las diversas razones detrás

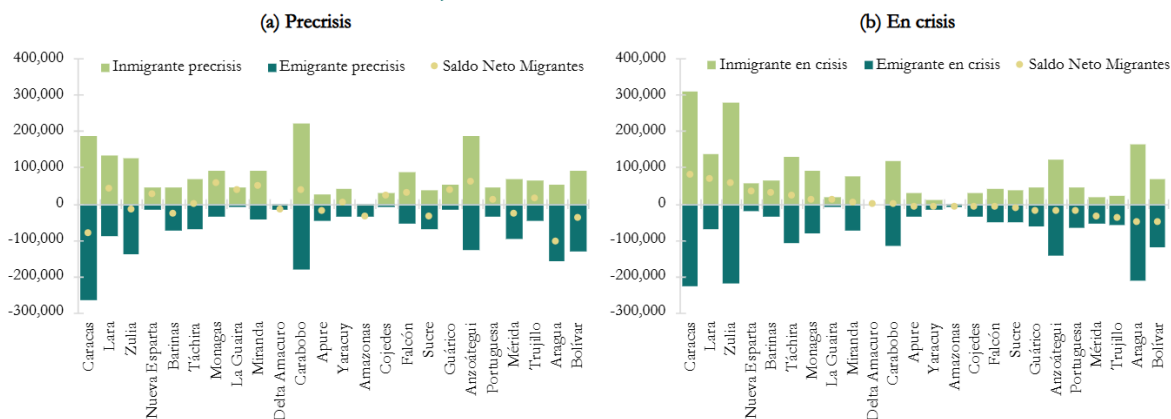
de las decisiones de movilidad, proporcionando una comprensión profunda de las dinámicas de atracción y expulsión en cada entidad. Se observa una consistencia en la importancia de factores económicos y familiares, pero las prioridades y percepciones pueden variar significativamente entre estados.

Finalmente, se discuten las implicaciones de estos hallazgos para las políticas públicas, subrayando la necesidad de estrategias diferenciadas que consideren las especificidades de cada estado. El objetivo es promover un desarrollo más equilibrado y sostenible, abordando de manera efectiva los desafíos y oportunidades que presenta la migración interna en un contexto de crisis.

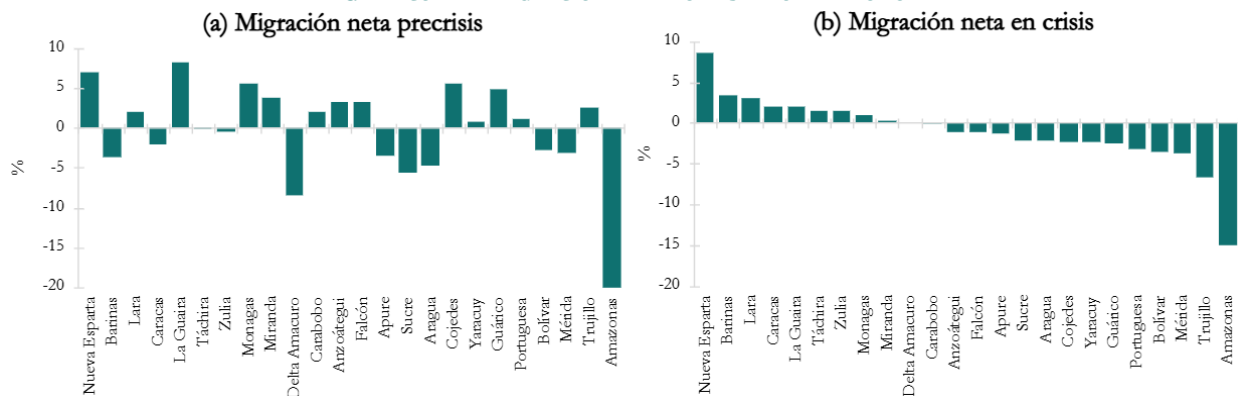
En general, este capítulo, al igual que el anterior, ofrece una visión comprensiva y detallada de la migración interna en Venezuela, pero con un énfasis en la desagregación por estado. Las similitudes encontradas entre el análisis regional y estatal subrayan la persistencia de ciertos patrones migratorios a nivel nacional, mientras que las diferencias resaltan la necesidad de enfoques adaptados a las particularidades locales. Esto proporciona datos y análisis fundamentales para la formulación de políticas y la planificación del desarrollo regional, adaptados a las especificidades de cada entidad federal.

4.2 Estimación

Los saldos migratorios por entidad y período se muestran en el Gráfico 4.1, ordenados según saldos positivos del período en crisis. Los resultados revelan diferencias importantes. Caracas y los estados Aragua, Táchira y Zulia, asimilan más flujos ahora que en precrisis. De ellos, Caracas totaliza menores flujos salientes que antes. Barinas, Lara, Nueva Esparta y Sucre comenzaron a atraer relativamente más personas en el neto que en el período pasado; sin embargo, estados como Anzoátegui, Cojedes, Guárico, Miranda, Monagas, Portuguesa y Trujillo están atrayendo relativamente menos migrantes en el neto que antes de 2014. Amazonas y Delta Amacuro son los únicos en reportar solamente salida de personas.

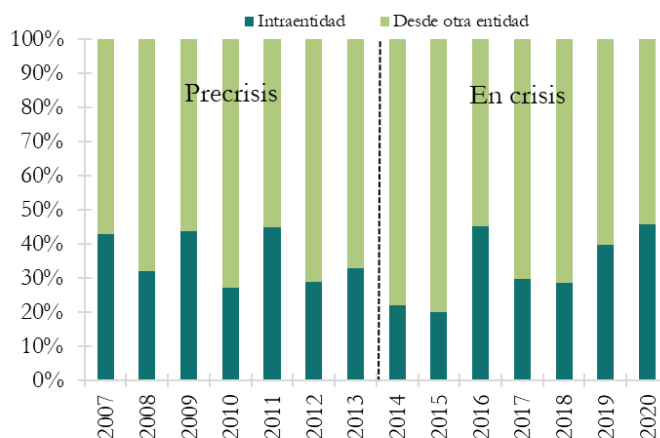
GRÁFICO 4.1: FLUJO MIGRATORIO INTERNO POR ESTADO Y PERÍODO

Mientras tanto, el Gráfico 4.2 refleja la heterogeneidad debida a la redistribución de flujos netos. Barinas, Caracas, Táchira y Zulia pasaron de tener saldos netos negativos a ser captadores netos de migrantes durante la crisis; lo opuesto se revela en Anzoátegui, Cojedes, Falcón, Guárico, Portuguesa, Trujillo y Yaracuy. Los resultados son consistentes con la idea de que las particularidades locales vienen teniendo un papel protagónico en la Venezuela en colapso, no siendo suficiente un diagnóstico agregado sobre la economía.

GRÁFICO 4.2: MIGRACIÓN NETA POR ESTADO Y PERÍODO

Nota: La migración neta de Amazonas previo a la crisis alcanzó -64,7% pero, para efectos de visualización, este gráfico se presenta restringiendo el rango del eje vertical.

La composición por año y por período, diferenciando entre migración dentro del mismo estado (intra) y desde otro estado se presenta en el Gráfico 4.3. En ambas estimaciones se observa que la migración intraentidad refleja una tendencia creciente durante la crisis, mientras que previo a la crisis la tendencia es decreciente. Esto confirma los resultados obtenidos a nivel regional y refuerza la percepción de que la magnitud de la crisis pudo haber tenido un impacto en esta composición.

GRÁFICO 4.3: MIGRACIÓN INTRAESTADO Y DESDE OTRO ESTADO POR PERÍODO

El Cuadro 4.1 indica la distribución de la movilidad según su tipo, ordenado por totalidad de migrantes en crisis. Al igual que las estimaciones a nivel regional (Capítulo 3), se puede evidenciar durante la crisis: i) redistribución de estados principales atrayendo migrantes; ii) mayor concentración en estados receptores; iii) distribución desigual entre flujos intraestados y desde otros estados. Por ejemplo, siete estados recibieron en conjunto más de un millón de migrantes antes de la actual crisis (ordenados de más a menos: Carabobo, Anzoátegui, Caracas, Lara, Zulia, Bolívar y Miranda); sin embargo, durante la crisis, se reducen a cinco estados (Caracas, Zulia, Aragua, Lara y Táchira). A su vez, Caracas, Zulia y Aragua vienen liderando la atracción de personas en crisis, diferente al escenario precrisis. Dada la muestra, ni Amazonas ni Delta Amacuro eran o son destinos atractivos para migrar y, junto con Nueva Esparta, La Guaira y Yaracuy, no reportan movilidad local.

CUADRO 4.1: DISTRIBUCIÓN POR TIPO DE MOVIMIENTO

Entidad	Precrisis			Crisis		
	Desde otra entidad	Intraentidad	Total	Desde otra entidad	Intraentidad	Total
Caracas	175,165	9,764	184,929	261,464	47,434	308,898
Zulia	74,154	49,934	124,088	151,476	125,346	276,822
Aragua	35,441	18,098	53,539	107,816	54,959	162,775
Lara	94,518	38,458	132,976	98,621	38,675	137,296
Táchira	19,238	47,651	66,889	78,654	48,900	127,554
Anzoátegui	106,292	80,542	186,834	83,274	37,216	120,490
Carabobo	150,208	70,158	220,366	63,456	53,774	117,230
Monagas	63,145	25,634	88,779	54,886	36,424	91,310
Miranda	73,901	17,724	91,625	57,374	18,248	75,622
Bolívar	46,884	45,086	91,970	39,447	29,409	68,856
Barinas	34,889	9,716	44,605	53,684	8,574	62,258
Nueva Esparta	35,868	9,207	45,075	55,748	0	55,748
Guárico	44,723	8,554	53,277	35,741	9,715	45,456
Portuguesa	16,866	27,278	44,144	16,819	28,358	45,177
Falcón	56,996	28,508	85,504	20,069	19,513	39,582
Sucre	9,362	27,215	36,577	26,967	9,288	36,255
Cojedes	30,093	0	30,093	18,619	9,742	28,361
Apure	17,654	8,297	25,951	8,629	18,444	27,073
Trujillo	46,285	17,888	64,173	10,054	9,596	19,650
Mérida	28,584	38,968	67,552	9,596	9,596	19,192
La Guaira	45,466	0	45,466	18,509	0	18,509
Yaracuy	29,446	9,492	38,938	9,641	0	9,641
A nivel nacional	1,235,178	588,172	1,823,350	1,280,544	613,211	1,893,755

Nota: Amazonas y Delta Amacuro no reciben migrantes.

Siguiendo la clasificación de Shi *et al.* (2020)²⁰, el Cuadro 4.2 resume cómo las entidades destino de migrantes se vienen reordenando. Antes de la actual crisis, las entidades estaban clasificadas con mayor uniformidad entre las categorías de migración activa neta y balanceada. Además, con excepción de Nueva Esparta, el resto de los estados perdió protagonismo relativo: La Guaira pasó de contar con inmigración neta activa a revelar una migración inactiva, mientras que el resto pasó a tener migración balanceada.

²⁰ El umbral utilizado es de 3,4%, derivado de promediar los resultados anuales de migración bruta desde 2007 hasta 2020 y ajustar por cantidad de entidades con movilidad y total de años en la muestra. Ver el Apéndice para el detalle metodológico.

Por otro lado, luego de 2013, tres entidades vienen siendo más atractivas para mudarse: Caracas, Lara y Zulia. En particular, Lara y Zulia vienen de reflejar una migración balanceada activa a ser receptores significativos de personas; no obstante, el mayor salto se confirma en Caracas. Dicha entidad no solo dejó de tener emigración neta activa para contar ahora con inmigración neta activa, sino que lidera como opción de destino de la movilidad dentro del territorio nacional. Según esta metodología, ciertas entidades cuentan con migración inactiva; esto no quiere decir que no exista movilidad, sino que los flujos de migración bruta representan menos del umbral identificado una vez ajustado por períodos y población respectiva, y considerando el peso relativo al total país.

CUADRO 4.2: ACTIVIDAD MIGRATORIA POR ESTADO

Inmigración neta activa		Migración balanceada activa	
Precrisis	En crisis	Precrisis	En crisis
Anzoátegui	Caracas	Apure	Anzoátegui
Carabobo	Lara	Guárico	Apura
Falcón	Nueva Esparta	Lara	Barinas
Miranda	Zulia	Portuguesa	Carabobo
Monagas		Táchira	Cojedes
Nueva Esparta		Trujillo	Falcón
La Guaira		Yaracuy	Guárico
		Zulia	Mérida
			Monagas
			Portuguesa
			Sucre
			Táchira
Emigración neta activa		Migración inactiva	
Precrisis	En crisis	Precrisis	En crisis
Amazonas	Aragua	Cojedes	Amazonas
Aragua	Bolívar	Delta Amacuro	Delta Amacuro
Barinas	Trujillo		La Guaira
Bolívar			Yaracuy
Caracas			
Mérida			
Sucre			

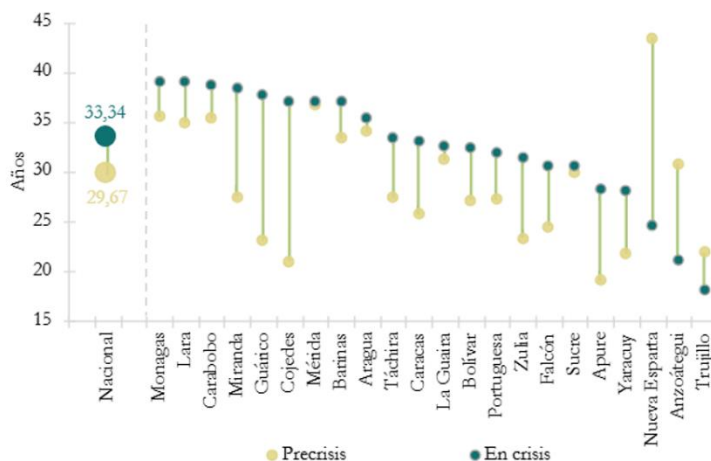
4.3 Caracterización

Hasta el momento, la caracterización ha dado cara al escenario nacional y regional; sin embargo, las cifras alcanzadas vienen sugiriendo rasgos de heterogeneidad y posibles resultados mixtos a nivel de estados que vale la pena explorar en esta sección.

4.3.1 Edad ajustada promedio al migrar

El Gráfico 4.4 muestra que no en todas las entidades el resultado de edad se mantiene. De hecho, en Anzoátegui, Nueva Esparta y Trujillo, son más jóvenes los que migraron durante la crisis. Además, aquellos que en ese mismo período migraron a Monagas, Lara, Carabobo, Miranda, Guárico, Cojedes, Mérida, Barinas y Aragua tenían más edad que el promedio nacional. En parte, esta dinámica diferenciadora se podría deber a efectos indirectos de demanda laboral, experiencia laboral y aspectos asociadas con la salud (Zaiceva, 2014).

GRÁFICO 4.4: EDAD PROMEDIO AL MIGRAR POR ESTADO

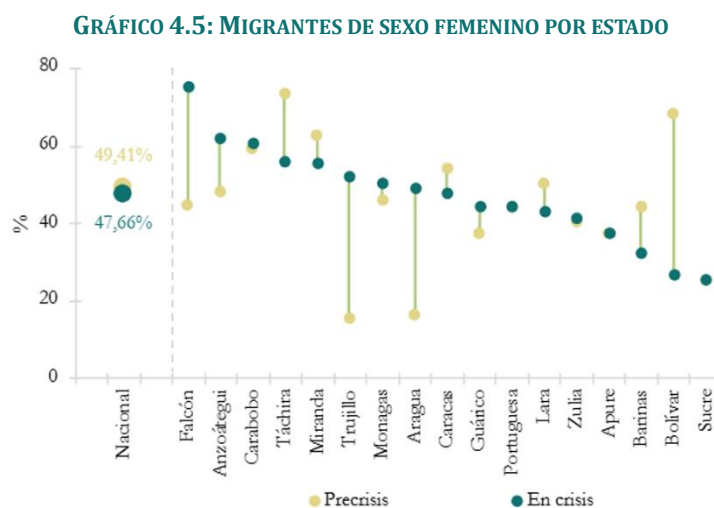


Nota: Se ordena de mayor a menor según la edad ajustada en crisis. Amazonas y Delta Amacuro no reciben migrantes.

4.3.2 Sexo femenino

En el agregado, la proporción de mujeres que migraron antes de la crisis es similar a las que se mudaron durante la crisis. No obstante, según los resultados expuestos en el Gráfico 4.5, la crisis trajo consigo que muchas más mujeres -en proporción a los hombres- se movilizaran principalmente dentro o hacia entidades como Anzoátegui, Aragua, Falcón y Trujillo. Por su parte, ahora una mayor proporción significativa de hombres se está mudando en gran medida dentro o hacia Barinas, Bolívar, Caracas, Miranda y Táchira. Esta

recomposición se podría deber a cambios demográficos frente al cuidado familiar producto del éxodo masivo que sufre el país, factores de disparidad educativa y laboral, sesgo de género en distintas ocupaciones (por ejemplo, minería en Bolívar), e incremento que tuvo la brecha salarial de género en Venezuela con diferencias significativas regionales al menos hasta 2015 (Maldonado, 2020).

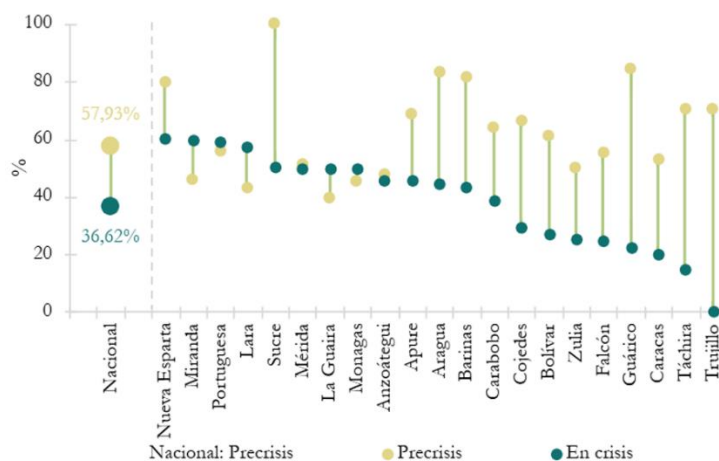


Nota: Se ordena de mayor a menor según porcentaje de personas de sexo femenino en crisis. Amazonas y Delta Amacuro no reciben migrantes. Además, se excluye Cojedes, La Guaira, Mérida, Nueva Esparta y Yaracuy por pocas observaciones.

4.3.3 Tenencia y tipo de vivienda

El Gráfico 4.6 deja en evidencia el posible impacto de la crisis sobre la decisión de migrar en busca de estabilidad y mejora de las condiciones de vida. Solo los que migraron en crisis y que viven actualmente en La Guaira, Lara, Miranda, Monagas y Portuguesa, reportaron mejoras promedio en su tenencia de la vivienda; de resto, en la gran mayoría de estados, menos migrantes son propietarios del lugar donde residen. Por ejemplo, solo 20% de aquellos que migraron en estos últimos años hacia Caracas son dueños de su vivienda, mientras que ninguno de los que tuvo por destino Trujillo son propietarios.

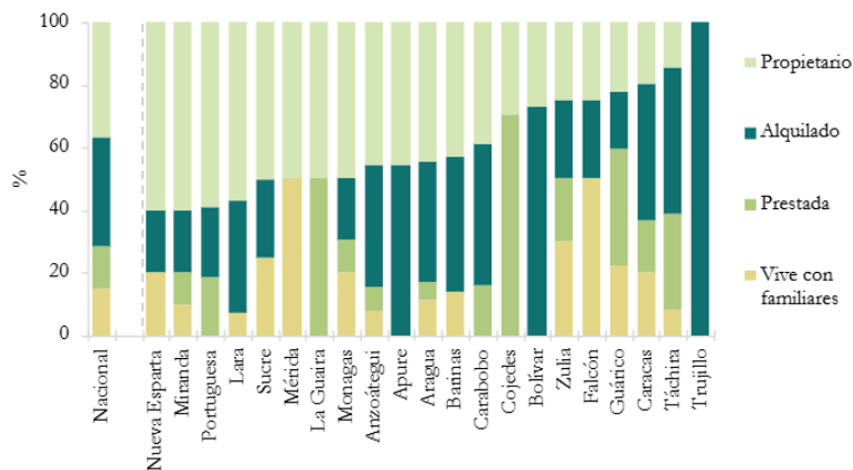
GRÁFICO 4.6: MIGRANTES CON VIVIENDA PROPIA POR ESTADO



Nota: Se ordena de mayor a menor según porcentaje de migrantes propietarios en crisis. Amazonas y Delta Amacuro no reciben migrantes. Además, se excluye Yaracuy por pocas observaciones.

El detalle de la tenencia de la vivienda por parte de quienes migraron en crisis se aprecia en el Gráfico 4.7. En particular, Trujillo resalta por recibir recientemente a migrantes que viven alquilados. Ni en Apure ni en Bolívar los migrantes viven con vivienda prestada o con familiares; en cambio, la mayor uniformidad en la composición se nota en Caracas y el estado Zulia (ambas entidades con núcleos urbanos claves para el país).

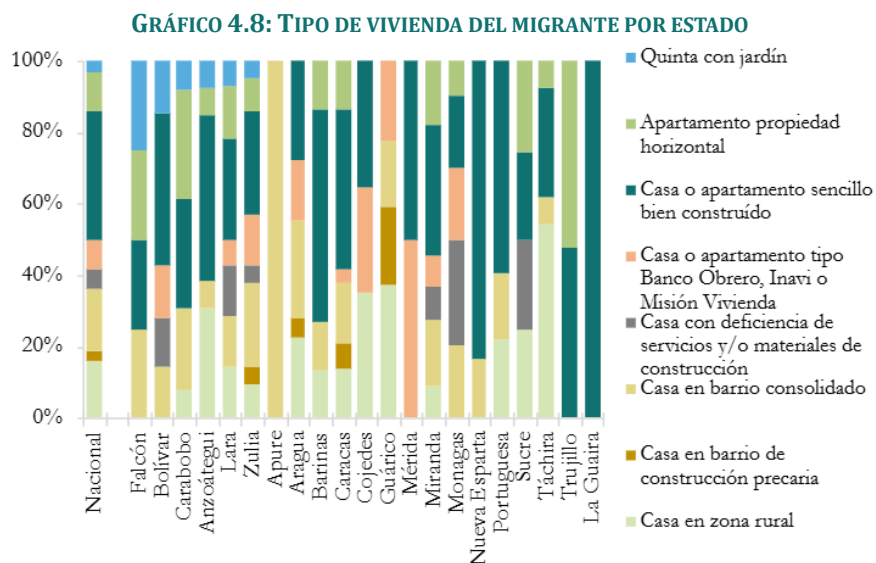
GRÁFICO 4.7: MIGRANTES SEGÚN CONDICIÓN DE PROPIEDAD DE LA VIVIENDA POR ESTADO



Nota: Luego de las cifras nacionales, se ordena de mayor a menor según porcentaje de propietarios. Amazonas y Delta Amacuro no reciben migrantes. Además, se excluye Yaracuy por pocas observaciones.

Ahora bien, la propiedad de la vivienda no garantiza su calidad. En este caso, la composición por tipo de vivienda se observa en el Gráfico 4.8. Por ejemplo, Monagas reporta que aproximadamente 50% de los recientes migrantes tienen vivienda propia, pero 70% vive

en casa o apartamento en arreglo con instituciones públicas, casa con deficiencia de servicios o materiales de construcción, y en barrios consolidados. En Apure, donde el 46% de la población migrante es dueña de su vivienda, todos viven en barrios consolidados. En sentido opuesto, Falcón revela la proporción de migrantes con acceso a mayor calidad de vivienda, a pesar de que 75% de ellos vive con familiares (50%) o alquilados (25%).

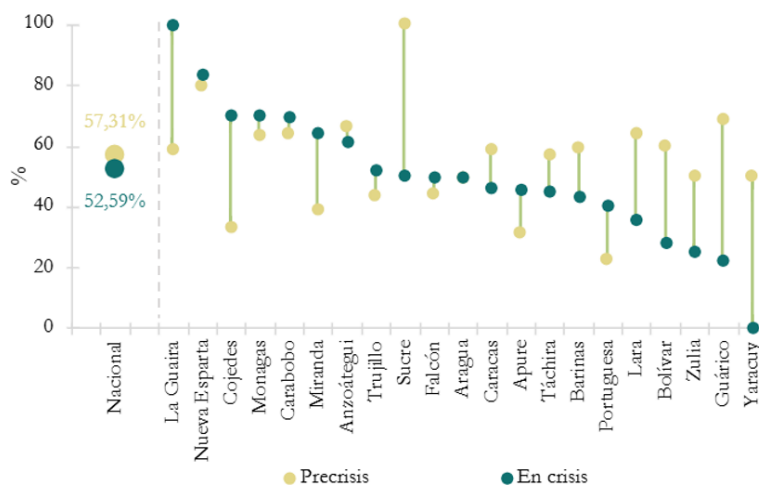


Nota: Luego de las cifras nacionales, se ordena de mayor a menor según porcentaje de personas viviendo en quinta con jardín. Amazonas y Delta Amacuro no reciben migrantes. Además, se excluye Yaracuy por pocas observaciones.

4.3.4 Nivel educativo

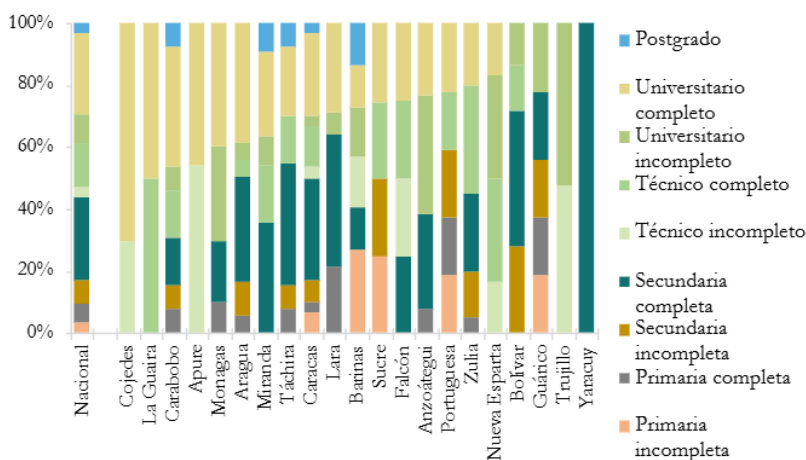
El Gráfico 4.9 indica la proporción de personas con al menos título de técnico superior según el período de haber migrado. Los que migraron a La Guaira en crisis cuentan hoy día con significativamente mayor nivel educativo respecto de los que migraron antes. Esta importante diferencia también se identifica en estados como Cojedes, Miranda y Portuguesa. Por su parte, un número alto de estados recibieron recientemente a migrantes con menor nivel académico; en especial, se destacan: Bolívar, Guárico, Lara, Sucre, Yaracuy, Zulia y Caracas.

GRÁFICO 4.9: MIGRANTES CON AL MENOS TÍTULO DE TÉCNICO SUPERIOR POR ESTADO



Nota: Se ordena de mayor a menor según porcentaje de migrantes con al menos título de técnico superior en crisis. Amazonas y Delta Amacuro no reciben migrantes. Además, se excluye Mérida por pocas observaciones.

GRÁFICO 4.10: ÚLTIMO NIVEL EDUCATIVO DEL MIGRANTE POR ESTADO



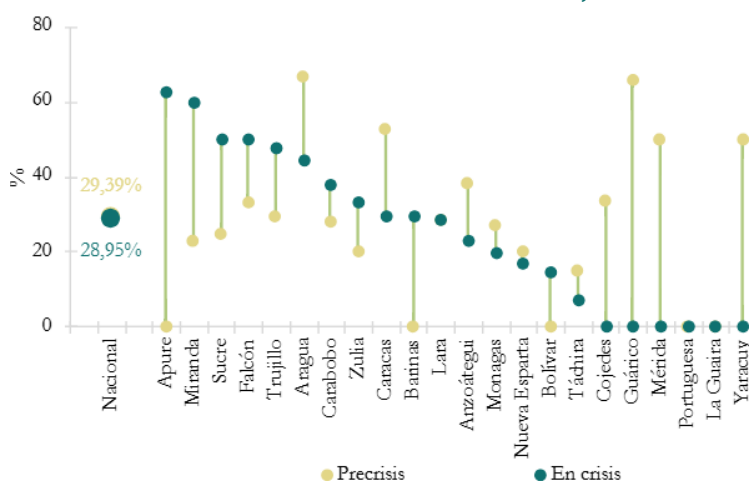
Nota: Luego de las cifras nacionales, se ordena de mayor a menor según porcentaje de universitarios más con postgrado. Amazonas y Delta Amacuro no reciben migrantes. Además, se excluye Mérida por pocas observaciones.

A nivel de detalle, la composición por entidad del último nivel educativo alcanzado por quienes migraron en esta época de crisis se muestra en el Gráfico 4.10. Los migrantes en Cojedes tienen por mayoría título universitario completo, mientras que en alrededor de 50% los que tuvieron por destino La Guaira y Carabobo (este último estado, 7,6% de migrantes con postgrado). En contraste, Barinas y Sucre cuentan con un cuarto de su población migrante reciente sin haber culminado su primaria. Lo anterior no puede pasar desapercibido, pues evidencia importantes heterogeneidades locales en la atracción de capital humano, lo que podría acentuar aún más la desigualdad en el desarrollo subnacional de la Venezuela en colapso.

4.3.5 Ocupación laboral

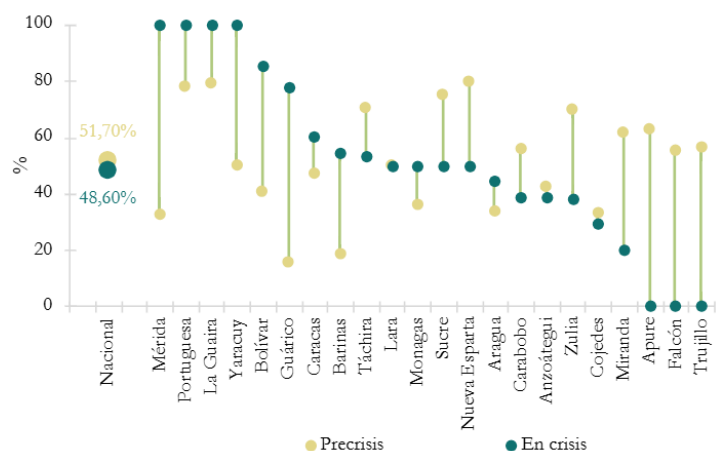
Los resultados sobre ocupación laboral involucran grandes diferencias por entidad. El Gráfico 4.11 señala la proporción de migrantes con empleo fijo en el sector formal de la economía, mientras que el Gráfico 4.12 los que trabajan por cuenta propia.

GRÁFICO 4.11: MIGRANTES CON EMPLEO FORMAL FIJO POR ESTADO



Nota: Se ordena de mayor a menor según porcentaje de migrantes con empleo fijo en crisis. Amazonas y Delta Amacuro no reciben migrantes.

GRÁFICO 4.12: MIGRANTES TRABAJANDO POR CUENTA PROPIA POR ESTADO

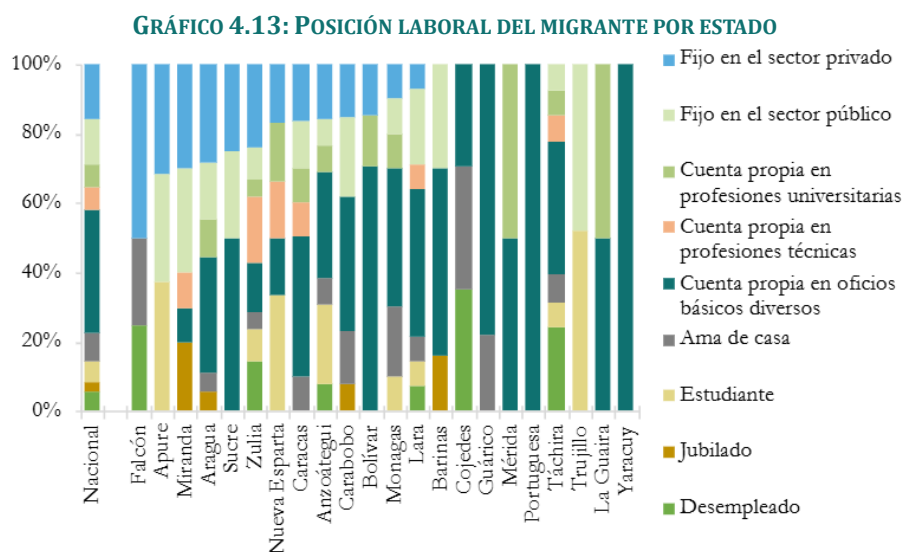


Nota: Se ordena de mayor a menor según porcentaje de migrantes trabajando por cuenta propia en crisis. Amazonas y Delta Amacuro no reciben migrantes.

Apure y Miranda relucen al reportar cerca de 60% de los migrantes recientes con empleo fijo; a su vez, Aragua, Falcón, Sucre y Trujillo cuentan con entre 45%-50% de su población migrante en el sector formal. De entre esos estados, ni Falcón ni Trujillo registran migrantes trabajando por cuenta propia. Sin embargo, este no es el caso para el resto de las entidades.

Por ejemplo, aquellos que se mudaron durante la crisis a Anzoátegui, Aragua y Caracas tienen significativamente menos posiciones formales en promedio que los movilizados antes de la crisis. De hecho, en seis estados no fue posible identificar migrantes recientes con empleo fijo (Cojedes, Guárico, La Guaira, Mérida, Portuguesa y Yaracuy); inclusive, los migrantes en La Guaira y Portuguesa reportan, en su totalidad, estar trabajando por cuenta propia (igual sucede en Mérida y Yaracuy). En este sentido, se parece concretar una redistribución dentro del mercado laboral en detrimento del sector formal y a favor del trabajo por cuenta propia.

El Gráfico 4.13 representa las proporciones de los que migraron en el período de crisis según su posición laboral. Anzoátegui, Cojedes, Falcón, Lara, Táchira y Zulia recibieron migrantes que actualmente se encuentran desempleados. De ellos, los migrantes más afectados se encuentran en Cojedes, pues, aunque la mayoría reporta contar con título universitario, o son amas de casa no remuneradas u ofrecen trabajo por cuenta propia en oficios básicos no técnicos.



Nota: Luego de las cifras nacionales, se ordena de mayor a menor según porcentaje de migrantes con empleo fijo en el sector privado. Amazonas y Delta Amacuro no reciben migrantes.

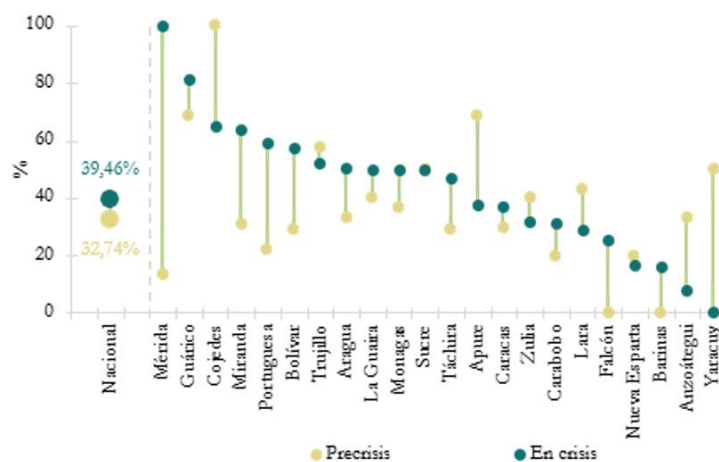
La mayoría de las entidades destacan por el significativo peso que tienen las actividades no técnicas o profesionales sobre la posición laboral de los migrantes y, más aún, estados como Guárico, Mérida, Portuguesa, La Guaira y Yaracuy no se ven compensados con migrantes aportando dentro de actividades formales fijas.

4.3.6 Composición del hogar

Una primera aproximación sobre la característica del hogar del migrante requiere explorar la presencia de menores de edad en la residencia actual (Gráfico 4.14), así como entender la incidencia familiar dentro el fenómeno migratorio local (Gráfico 4.15). En

principio, aunque no se percibe en todos los estados, la mayoría de los que migraron durante la crisis viven con más de un niño o adolescente. En buena medida, estos resultados por estado guardan relación directa con la edad al momento de migrar, por lo que no se descarta que ciertos estados sean más atractivos para familias más consolidadas y numerosas que otros (por ejemplo, Cojedes, Guárico, Mérida, Miranda, Portuguesa)²¹.

GRÁFICO 4.14: MIGRANTES CON MÁS DE UN NIÑO O ADOLESCENTE EN EL LUGAR DONDE VIVEN POR ESTADO

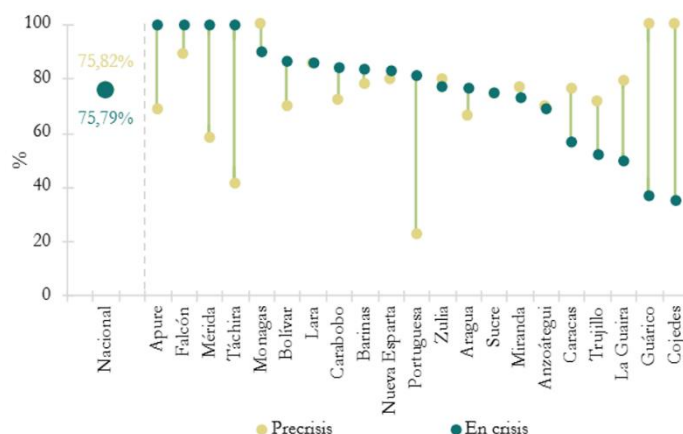


Nota: Se ordena de mayor a menor según porcentaje de migrantes en crisis con más de un niño o adolescente en el lugar donde vive. Amazonas y Delta Amacuro no reciben migrantes.

Por otro lado, todos aquellos que se movilizaron en los últimos años hacia Apure, Falcón, Mérida y Táchira tienen familiares que también lo hicieron hacia la misma entidad o hacia otro lugar dentro del territorio nacional. Resultados con alto porcentaje se evidencian para la mayoría de los estados, dando la impresión de que saber de un familiar migrante es relevante en la movilidad local. En este sentido, se agrega al debate la idea de comprender mejor los lazos familiares como impulsor de la migración interna (Thomas y Dommermuth, 2020).

²¹ De hecho, este argumento le abre las puertas a próximos estudios que busquen explorar alguna correlación con costo de la vivienda o disponibilidad (calidad) de servicios educativos.

GRÁFICO 4.15: MIGRANTES SIN FAMILIARES QUE HAN MIGRADO INTERNAMENTE POR ESTADO

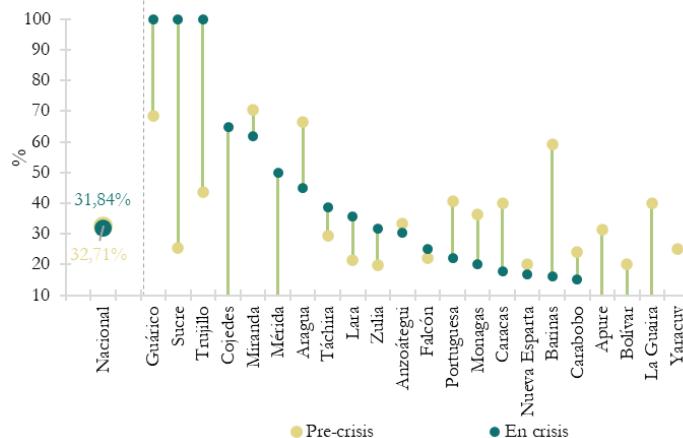


Nota: Se ordena de mayor a menor según porcentaje de migrantes en crisis que conocen familiares que han migrado internamente. Amazonas y Delta Amacuro no reciben migrantes.

4.3.7 Intención de migrar

El fenómeno migratorio no es aislado y puede ser cada vez más recurrente en períodos de crisis económicas (Varela-Llamas *et al.*, 2017). Según el Gráfico 4.16, en 8 estados, los que migraron en crisis están más dispuestos a volverse a mudar dentro del país que los migrantes antes de la crisis. Inclusive, en Guárico, Sucre y Trujillo, aquellos que migraron luego de 2013 demuestran plena intención de volver a hacerlo, lo que refleja mayor disconformidad en los resultados de su decisión de movilizarse localmente.

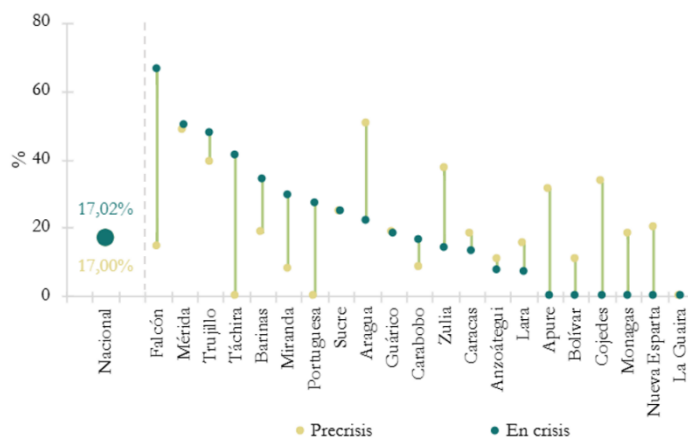
GRÁFICO 4.16: MIGRANTES CON INTENCIÓN DE MIGRAR INTERNAMENTE POR ESTADO



Nota: Se ordena de mayor a menor según porcentaje de migrantes en crisis que conocen familiares que han migrado internamente.

Por su parte, la percepción de los migrantes recientes en Aragua, Barinas, Bolívar, Caracas, Falcón, Miranda y Portuguesa si bien en principio parece favorable, debe verse con cuidado. Por ejemplo, tanto en Caracas como en el estado Barinas dichos migrantes tampoco revelaron deseos de migrar al exterior en el futuro inmediato (Gráfico 4.17); sin embargo, esto no se cumple para los otros estados. En este sentido, si bien la crisis es agregada y Venezuela viene sufriendo una migración masiva a otros países, no todos los migrantes revelan intenciones de irse del país próximamente o al menos pueden estarlo viendo como último recurso (Bell *et al.*, 2015a). Desde este punto de vista, se deja sembrado el interés por futuras investigaciones que exploren si los venezolanos que emigraron consideraron la opción de trasladarse internamente antes de tomar la decisión de migrar, o si la magnitud de la crisis actuó como un factor expulsor directo.

GRÁFICO 4.17: MIGRANTES CON INTENCIÓN DE MIGRAR FUERA DEL PAÍS POR ESTADO

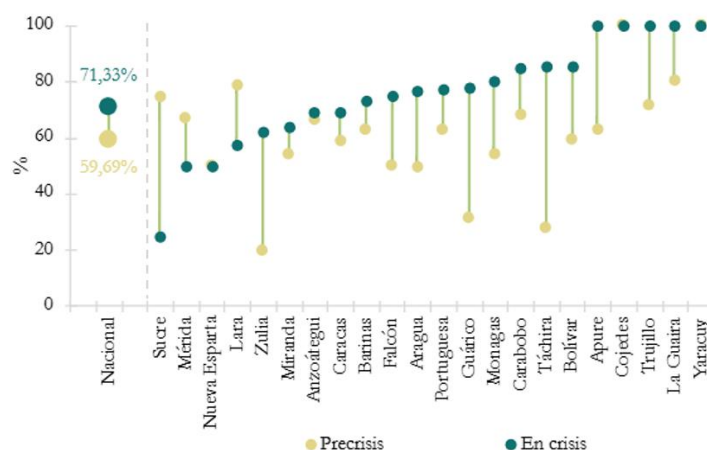


Nota: Se ordena de mayor a menor según porcentaje de migrantes en crisis con intención de volver a emigrar. Amazonas y Delta Amacuro no reciben migrantes. Además, se excluye Yaracuy por pocas observaciones.

4.3.8 Clase social

El Gráfico 4.18 confirma la autopercepción generalizada de mayor pobreza dado el colapso económico. Con excepción de los que recientemente migraron a Lara, Mérida o Sucre, el resto de las entidades recibieron migrantes en crisis más proclives a autodenominarse de clase media-baja o popular (la mayoría de las cuales superan la proporción de referencia nacional -con la totalidad de migrantes en Apure, Cojedes, Trujillo, La Guaira y Yaracuy indicando estar en estas clases sociales más vulnerables). Lo anterior suma indicios sobre la importancia de contrastar ambos períodos para revelar posibles diferencias en las causas principales que llevaron a tomar la decisión de movilizarse.

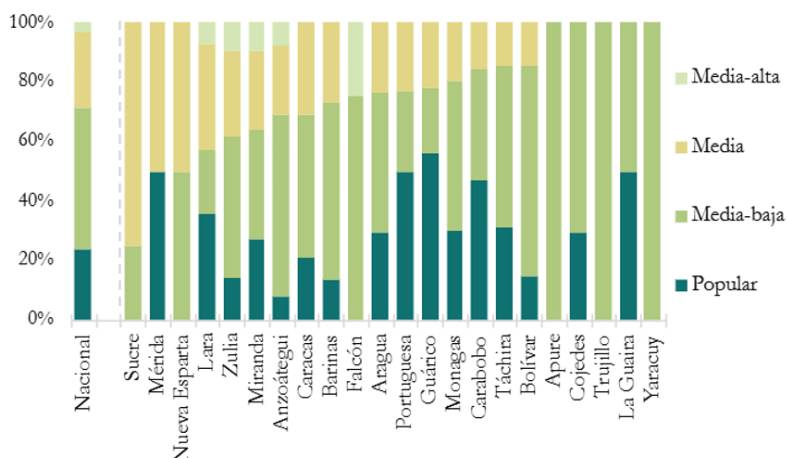
GRÁFICO 4.18: MIGRANTES EN CLASE MEDIA-BAJA O POPULAR POR ESTADO



Nota: Se ordena de mayor a menor según porcentaje de clase media más media-alta. Amazonas y Delta Amacuro no reciben migrantes.

Finalmente, el Gráfico 4.19 da cuenta de la composición por clase y entidad de los migrantes en crisis. A primera vista se observa que ningún encuestado indicó ser de clase alta. Además, poco son los estados donde se identifican migrantes de clase media-alta (la mayor proporción está en estados con núcleos urbanos relevantes para el país: Anzoátegui, Falcón, Lara, Miranda y Zulia). En particular, destaca el caso de Caracas donde, a pesar de ser la capital del país y principal entidad receptora de flujos migratorios internos en crisis, su atractivo no parece traducirse directamente en un salto de clase social.

GRÁFICO 4.19: CLASE SOCIAL ATRIBUIDA POR EL MIGRANTE POR ESTADO

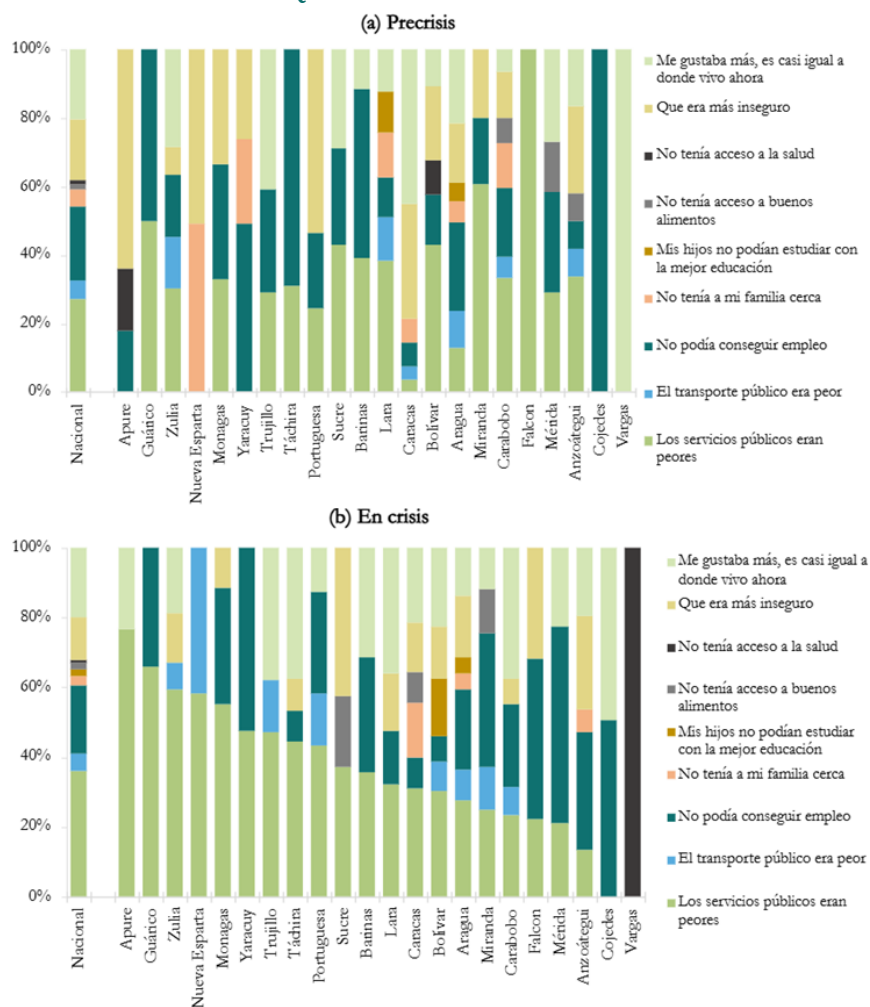


Nota: Luego de las cifras nacionales, se ordena de mayor a menor según porcentaje de clase media más media-alta. Amazonas y Delta Amacuro no reciben migrantes. Ningún encuestado se considera de clase alta.

4.4 Motivos principales

En el Gráfico 4.20 se observa cómo la mala percepción sobre la calidad de los servicios públicos se extiende por las distintas entidades durante el período del colapso, con excepción de los estados Cojedes y La Guaira donde predominan las opiniones desfavorables sobre el acceso a oportunidades laborales y a la salud, respectivamente. Amazonas, Apure, Nueva Esparta y Yaracuy son aquellos estados donde los migrantes pasaron de no reportar la baja calidad de los servicios en precrisis a percibirla como su principal disgusto. En particular, aquellos que se movilizaron desde o dentro de Caracas confirmaron su disgusto sobre los servicios públicos y la situación de empleo durante la crisis, mientras que los que se movilizaron antes de la crisis expresaban un mayor disgusto por la falta de seguridad. Por último, el nexo familiar resulta poco relevante como factor de disconformidad.

GRÁFICO 4.20: CONDICIONES QUE MENOS GUSTABAN EN EL LUGAR DE ORIGEN POR ESTADO

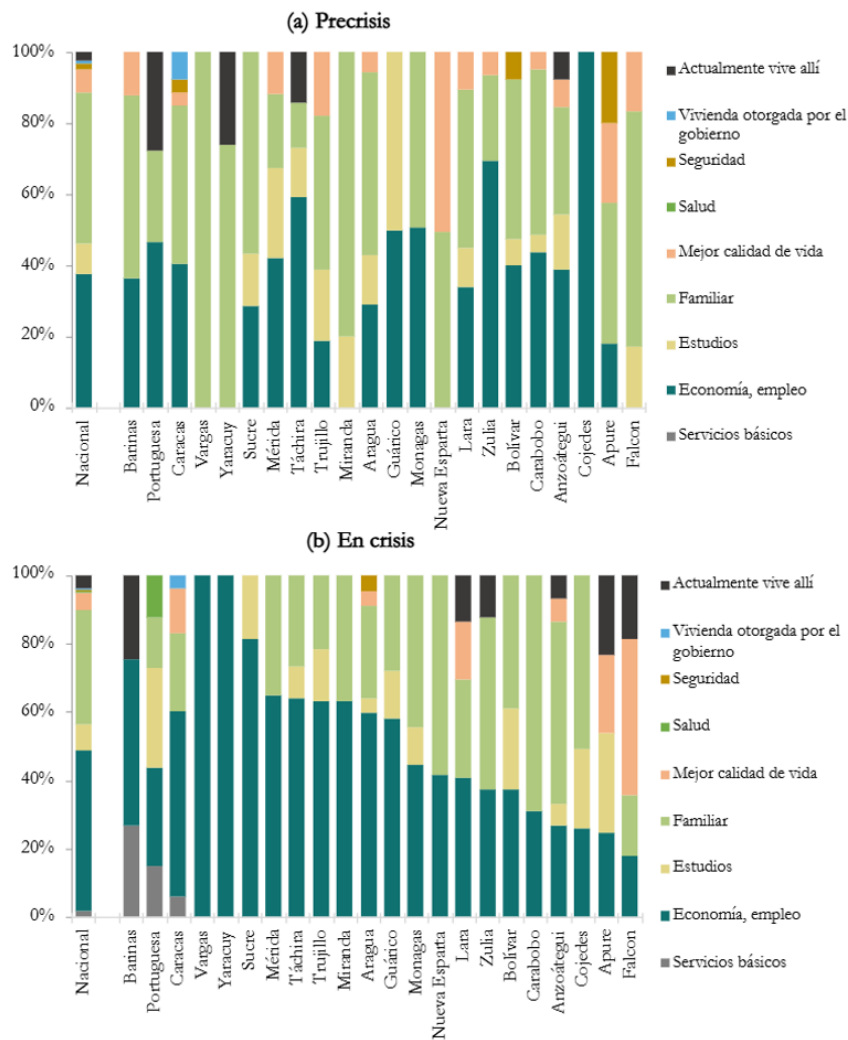


Nota: Luego de las cifras nacionales, se ordena de mayor a menor según porcentaje de respuestas asociadas a la calidad de los servicios públicos en crisis. Amazonas y Delta Amacuro se excluyen al no presentar migrantes en ambos períodos.

El Gráfico 4.21 detalla estas razones. Previo a la crisis, en ninguna aparecen los servicios públicos como motivo de mudanza, pero, durante la crisis, comenzaron a reportarlo en Barinas, Portuguesa y Caracas (aunque a niveles relativamente bajos). Por su parte, Falcón, La Guaira, Miranda, Nueva Esparta y Yaracuy pasaron de no considerar a la economía y el empleo como causal de mudarse en precrisis, a marcarlo como su principal razón durante la crisis (excluyendo Falcón, que la reporta como el segundo motivo).

Además, es importante resaltar que, aunque los nexos familiares no son motivadores principales, siguen siendo relevantes al tomar la decisión de migrar desde buena parte de las entidades. En cuanto a la inseguridad, solo fue reportado en Aragua durante la crisis, pero antes aparecía como motivo en Caracas, Bolívar y Apure. Resulta interesante cómo aquellas condiciones con mayor percepción negativa por entidad, pasan a segundo plano, superadas por el aspecto económico y familiar.

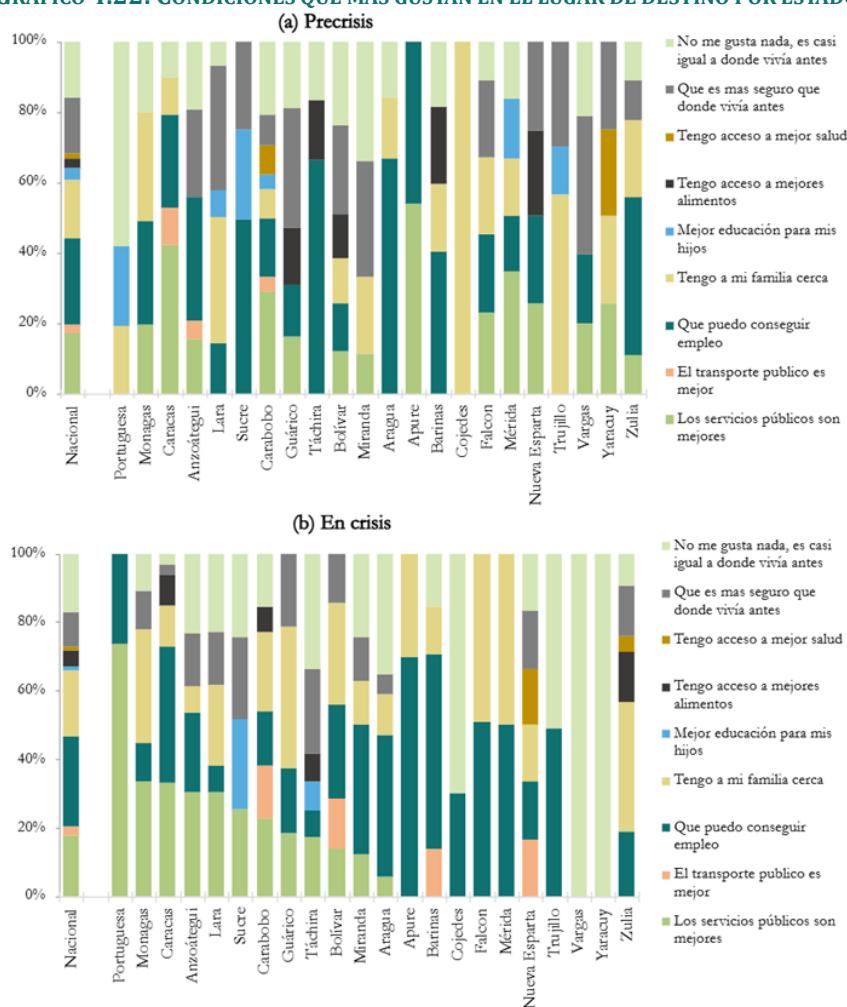
GRÁFICO 4.21: MOTIVO PARA MOVILIZARSE POR ESTADO



Nota: Luego de las cifras nacionales, se ordena de mayor a menor según porcentaje de respuestas asociadas a la calidad de los servicios básicos en crisis. Amazonas y Delta Amacuro se excluyen al no presentar migrantes en ambos períodos.

El Gráfico 4.22 presenta cuáles son las condiciones que los migrantes más valoran en su lugar de destino. Algunos migrantes recientes en Barinas, Bolívar, Carabobo y Nueva Esparta, perciben positivamente por sobre las otras condiciones, el servicio de transporte donde residen; dicha condición es escasamente mencionada entre los que migraron antes de la crisis. Por su parte, los servicios públicos y la situación de empleo son relativamente más valorados en buena parte de las entidades para los que migraron en crisis.

GRÁFICO 4.22: CONDICIONES QUE MÁS GUSTAN EN EL LUGAR DE DESTINO POR ESTADO



Nota: Luego de las cifras nacionales, se ordena de mayor a menor según porcentaje de respuestas asociadas a la calidad de los servicios públicos en crisis. Amazonas y Delta Amacuro se excluyen al no presentar migrantes en ambos períodos.

Es importante resaltar que, si bien las condiciones que no gustan a los migrantes de su lugar de origen no son siempre los motivos principales para migrar, parecen reportar mejoras promedio relativas en su lugar de destino.

RESULTADOS USANDO LA ENCOVI 2019-2020



5 Resultados usando la ENCOVI 2019-2020

5.1 Introducción

Este capítulo presenta cálculos alternativos recientes sobre la movilidad interna en el país, usando la ENCOVI 2019-2020. En este sentido, se complementan los resultados presentados en los Capítulos 2, 3, y 4; además, se cuenta con una primera aproximación a estimaciones municipales. El uso de este insumo para calcular flujos migratorios tiene la ventaja no solo de contrastar las cifras agregadas estimadas hasta el momento con la encuesta telefónica para el período que rodea el año 2019, sino de complementar el abanico de opciones en la caracterización de aquellos que migraron recientemente.

Esta fuente de datos permite estimar el flujo de movilidad interna de septiembre 2018 a diciembre 2019, tomando en cuenta el estado y municipio donde el entrevistado vivía al momento de contestar la encuesta, así como la respuesta a las preguntas: ¿En cuál estado residía en septiembre 2018? ¿En cuál municipio residía en septiembre 2018? Posteriormente, al igual que con el procesamiento de resultados a partir de la encuesta telefónica, se utiliza el factor de expansión para reescalar, creándose una matriz de flujos migratorios de origen y destino²².

En este caso, se logra estimar una migración interna de casi 290.000 personas para ese período, siendo el estado Carabobo aquel con mayor atracción neta de movilidad dentro del país. A su vez, se verifica que los migrantes laboran mayormente en ocupaciones u oficios elementales, así como en actividades comerciales generales o de servicios de reparación. Por su parte, el acercamiento familiar y la situación laboral vuelven a aparecer como las principales razones de la migración interna.

²² Para efectos prácticos, Caracas agrupa el municipio libertador (Distrito Capital) junto con los municipios Baruta, Chacao, El Hatillo y Sucre (que oficialmente pertenecen al estado Miranda), mientras que Miranda los excluye. Luego del proceso de armonización, la ENCOVI no dispuso de resultados para Amazonas, Delta Amacuro o las Dependencias Federales. Por lo tanto, estas entidades resultaron excluidas para la mayoría de los cálculos.

Ahora bien, tal y como con las estimaciones presentadas anteriormente, el uso de esta fuente cuenta con limitaciones por definición y representatividad²³. Por un lado, la representatividad es a nivel regional, aunque se disponga de datos a una escala geográfica por estado o municipio. Por el otro lado, se parte del supuesto de que una persona migrante es solo aquella que contesta la encuesta en un lugar distinto al que vivía hace poco más de un año. Bajo estas consideraciones, se vuelve a advertir que las estimaciones son de carácter referencial.

5.2 Estimación alternativa: septiembre 2018-diciembre 2019

Las estimaciones de migración interna basadas en esta fuente confirman que todas las entidades en la muestra armonizada, así como 210 municipios, tuvieron algún saldo migratorio entre septiembre 2018 y finales de 2019, movilizándose cerca de 288.000 personas (similar a la cifra agregada de aproximadamente 242.000 obtenida según la encuesta telefónica para 2019). Se muestra la cantidad de personas identificadas como migrantes internos que se estima tuvieron presencia en cada uno de los estados bien, sea por origen o destino, ordenado según saldos netos. Los resultados revelan heterogeneidades. El estado Carabobo resalta por ser la entidad con mayor atracción neta de movilidad dentro del país, seguido por Caracas, y los estados Portuguesa, Mérida y Zulia. Por su parte, los estados Miranda, Sucre y Guárico experimentan una movilidad interna neta desfavorable.

GRÁFICO 5.1: FLUJO MIGRATORIO INTERNO POR ESTADO



23 Ver Capítulo 1, Sección 1.4.

Se calcula que aproximadamente 58.000 migrantes internos que residían en Carabobo en septiembre 2018 se mudaron, mientras que el equivalente a 94.000 personas de distintas partes del país se movilizó directamente hacia o dentro de Carabobo. La situación opuesta sucede, por ejemplo, en Guárico. En este caso, alrededor de 8.000 personas se movilizaron hacia o dentro del estado, pero 34.000 personas que residían en Guárico para 2018 decidieron migrar dentro del mismo estado o hacia otras entidades de la muestra.

El Cuadro 5.1 da detalle de la distribución de la movilidad según su tipo, ordenado por totalidad de migrantes. Es notable cómo Carabobo revela la mayor inmigración en el país, así como la mayor movilidad entre y dentro de sus municipios. Por su parte, Caracas, Táchira, La Guaira, Yaracuy, Nueva Esparta y Trujillo solo han recibido flujos migratorios desde otro estado, mientras que Falcón es el único con exclusiva movilidad interna entre municipios.

CUADRO 5.1: DISTRIBUCIÓN POR TIPO DE MOVIMIENTO

Entidad	Desde otra entidad	Misma entidad desde otro municipio	Mismo municipio	Total
Carabobo	46,528	28,484	18,600	93,612
Zulia	12,666	20,654	2,063	35,383
Caracas	24,972	0	0	24,972
Aragua	8,199	5,898	4,389	18,486
Lara	3,626	10,097	3,061	16,784
Portuguesa	9,800	4,470	2,161	16,431
Cojedes	3,408	539	10,046	13,993
Mérida	7,051	4,795	1,690	13,536
Anzoátegui	6,445	2,260	0	8,705
Guárico	6,656	1,182	0	7,838
Miranda	3,357	0	2,469	5,826
Bolívar	1,122	1,815	2,378	5,315
Táchira	4,931	0	0	4,931
Sucre	1,640	2,242	821	4,703
Vargas	3,418	1,183	0	4,601
Monagas	2,184	360	0	2,544
Apure	2,428	1,012	316	3,756
Barinas	1,458	0	0	1,458
Yaracuy	2,028	0	0	2,028
Nueva Esparta	1,762	0	0	1,762
Trujillo	1,440	290	0	1,730
Falcón	0	0	0	0
A nivel Nacional	155,119	85,281	47,994	288,394

La distribución espacial por tipo de movimiento y la dirección de la movilidad proveniente de entidades distintas se pueden observar en el Gráfico 5.2 y el Gráfico 5.3, respectivamente.

La región zuliana y buena parte de la conexión del centro y región nororiental del país revelan alta captación total de migrantes desde otras entidades. Un alto flujo de migración interna entre municipios se mantiene en Aragua, Carabobo, Lara y Zulia, mientras que Carabobo y Cojedes (estados vecinos) sobresalen por tener el mayor flujo de movilidad dentro de sus respectivos municipios. Por otro lado, en cuanto a la relación de mayor cantidad de personas movilizándose desde un solo estado hacia otro se observa: de Guárico a Carabobo (26.800 personas), de Sucre a Carabobo (19.800 personas), de Miranda a Caracas (18.600 personas), y de Lara a Zulia (6200 personas).

GRÁFICO 5.2: DISTRIBUCIÓN ESPACIAL POR MOVIMIENTO Y ESTADO

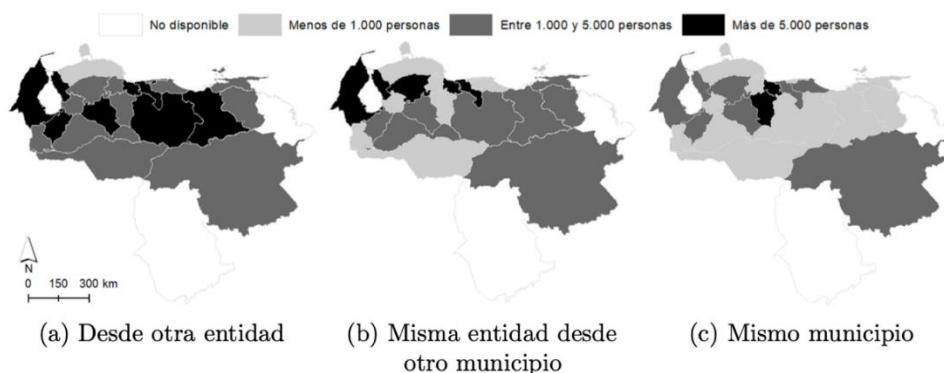
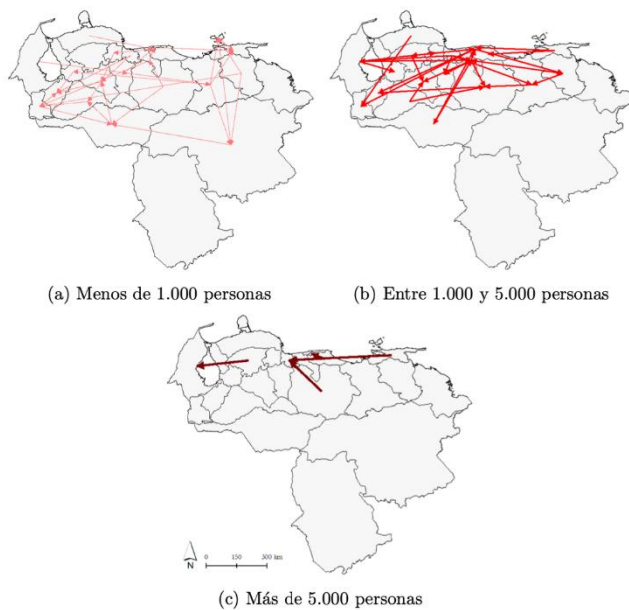
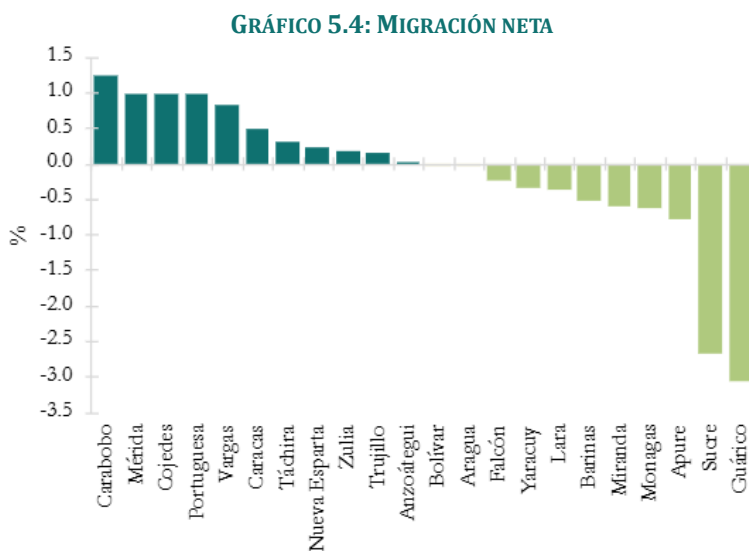


GRÁFICO 5.3: FLUJO MIGRATORIO DESDE OTRO ESTADO



Los flujos netos ajustados por la población muestran una historia similar. En general, se evidencia que poco más de 1% de la población de Carabobo entre septiembre 2018 y diciembre 2019 provino de otras entidades, liderando la atracción de migrantes en el país (Gráfico 5.4). En el caso extremo, Sucre y Guárico muestran un saldo neto negativo de -2,7%

y -3,1%, respectivamente, lo que implica una salida proporcionalmente mayor de personas desde dichos estados. En los estados como Anzoátegui, Bolívar y Aragua la cantidad de personas que ingresan y salen se compensa, llevando a un saldo neto muy cercano a cero.



El Cuadro 5.2 muestra los resultados de la clasificación de la actividad migratoria basada en Shi *et al.* (2020)²⁴. En este caso, la distribución por clasificación no es uniforme. A pesar de la revisión de los índices de movilidad, es interesante cómo Carabobo, Guárico y Sucre continúan representando los polos opuestos; esto indica la importancia que tiene el peso del flujo migratorio con respecto al total nacional. Por ejemplo, un tercio de la movilidad nacional por 2019 tuvo por destino o se realizó dentro de Carabobo, mientras que alrededor de 20% de la movilidad tuvo por origen Guárico y Sucre, en conjunto.

²⁴ Según el nivel geográfico, se utilizan dos umbrales: el promedio de la migración bruta relativa de 2,1% a nivel de estado y de 2,6% a nivel municipal. Ver el Apéndice para el detalle metodológico.

CUADRO 5.2: ACTIVIDAD MIGRATORIA POR ESTADO

Inmigración neta activa	Migración balanceada activa
Carabobo	Aragua
	Cojedes
	Lara
	Mérida
	Portuguesa
	Zulia
Emigración neta activa	Migración inactiva
Guárico	Caracas
Sucre	Anzoátegui
	Apure
	Barinas
	Bolíar
	Falcón
	Miranda
	Monagas
	Nueva Esparta
	Táchira
	Trujillo
	Yaracuy

Por su parte, Aragua, Cojedes, Lara, Mérida, Portuguesa y Zulia tuvieron una movilidad activa (aunque menos intensa, a nivel país, que Carabobo, Guárico y Sucre, tanto de salida como de entrada de personas). Según esta metodología, la mayoría de las entidades destacan por tener una migración inactiva, es decir, la movilidad bruta en esas entidades representa menos de 2,1% una vez ajustado por la población respectiva y considerando el peso relativo al total país. El caso de Caracas reluce por contar con un saldo migratorio positivo importante; sin embargo, la cantidad de personas movilizadas que tienen por origen Caracas es baja al ajustar por su población (solo 0,3% de su población y solo 3,2% de la movilidad nacional por origen), lo que lo posiciona con una baja migración bruta (1% de la población total).

Dentro de cada entidad, persisten resultados diferentes. Siguiendo el Cuadro 5.3, del total de municipios que expresan movimientos migratorios, 15 se clasifican con inmigración neta activa, 8 con migración balanceada activa, 18 con emigración neta activa, mientras que la mayoría con migración inactiva (169).

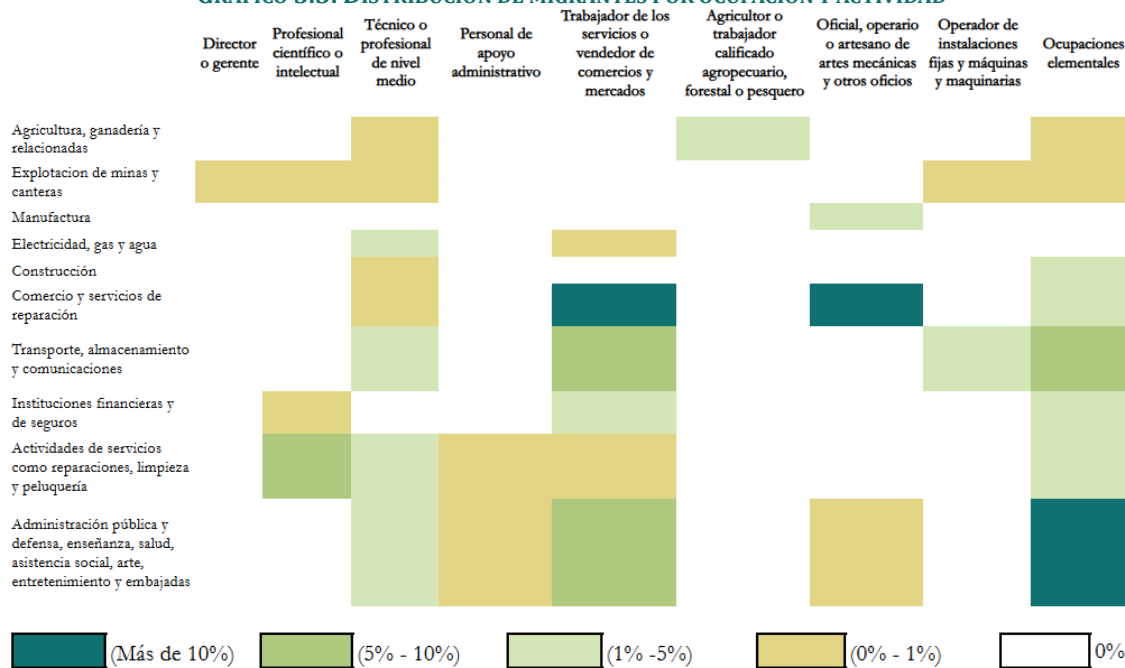
CUADRO 5.3: ACTIVIDAD MIGRATORIA POR MUNICIPIO

Entidad	Inmigración neta activa	Migración Balanceada activa	Emigración neta activa	Migración inactiva (cantidad)
Caracas	Sucre	Libertador	-	3
Anzoátegui	-	-	Juan Antonio Sotillo	12
	-	-	Píritu	
Apure	Páez		San Fernando	5
Aragua	Francisco Linares Alcántara	Girardot	Bolívar	9
	-	Santiago Mariño	-	
Barinas	-	-	Alberto Arvelo Torrealba	9
	-	-	Sosa	
Bolívar	-	Heres	-	2
Carabobo	Carlos Arvelo	Valencia	Los Guayos	5
	Guacara	-	-	
Cojedes	Falcón	-	-	5
	Rómulo Gallegos	-	-	
Falcón	-	-	-	17
Guárico	-	Leonardo Infante	-	2
Lara	Iribarren	-	Palavecino	4
Mérida	Libertador	-	Alberto Adriani	5
			Antonio Pinto Salinas	
Miranda	-	-	Lander	11
Monagas	-	-	Maturín	8
Nueva Esparta	-	-	-	10
Portuguesa	Esteller	-	Guanarito	4
	Guanare			
	Turén			
	-	Bolívar	Andrés Mata	10
Sucre	-		Libertador	10
	-		Sucre	10
Táchira	García de Hevia	-	-	14
Trujillo	-	-	-	17
La Guaira	-	-	-	1
Yaracuy	-	-	Urachiche	12
Zulia	Cabimas	Maracaibo	Santa Rita	4
	San Francisco			4

5.3 Caracterización y motivos principales

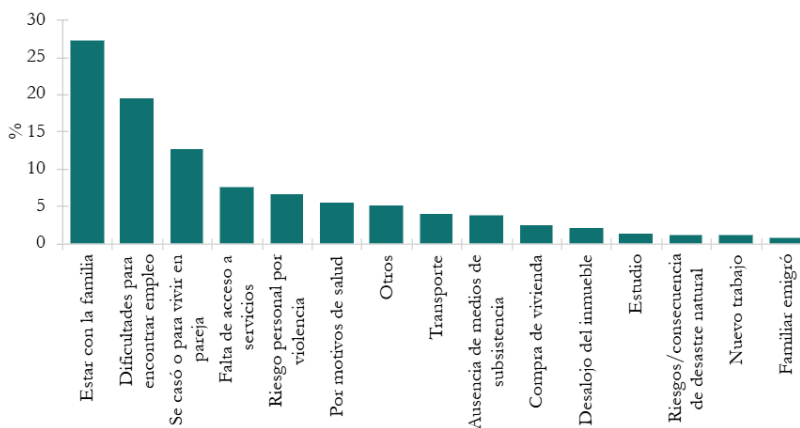
Para complementar los resultados de la encuesta telefónica²⁵, la ENCOVI 2019-2020 permite obtener una visión nacional reciente de la distribución por ocupación y actividad de migrantes laborando. Por ejemplo, el Gráfico 5.5 representa un mapa de calor de la distribución laboral de aquellos que migraron entre septiembre 2018 y diciembre 2019.

²⁵ Ver Capítulos 2, 3 y 4.

GRÁFICO 5.5: DISTRIBUCIÓN DE MIGRANTES POR OCUPACIÓN Y ACTIVIDAD

Nota: La escala de colores representa la proporción de trabajadores en la ocupación y actividad respectiva

La mayor proporción de mano de obra migrante se concentra en ocupaciones u oficios elementales y actividades comerciales generales o de servicios de reparación. Por su parte, ocupaciones más técnicas o profesionales cuentan con muy poca o ninguna presencia de migrantes. De esta manera, se confirma la necesidad de una agenda promotora de productividad y tecnificación laboral en tiempos de crisis.

GRÁFICO 5.6: MOTIVOS REPORTADOS POR LOS MIGRANTES

Igualmente, se puede usar la muestra de la ENCOVI 2019-2020 para evaluar los motivos principales reportados por los migrantes. El Gráfico 5.6 da cuenta de que el acercamiento familiar y la situación laboral vuelven a aparecer como las principales razones de la migración interna (en conjunto, representando cerca del 50% de lo indicado por los migrantes).

Estos resultados dan cierta robustez a lo obtenido en los capítulos anteriores usando la encuesta telefónica y, en principio, no es posible descartar que el fenómeno de migración interna reciente en Venezuela esté influenciado, al menos, por dificultades de índole laboral y búsqueda de respaldo familiar.

Referencias

- Abuelafia, E., Del Carmen, G., & Ruiz-Arranz, M. (2020). Tras los pasos del migrante: perspectivas y experiencias de la migración de El Salvador, Guatemala y Honduras en los Estados Unidos. BID-USAID.
- Abuelafia, E., & Saboin, J. L. (2020). Una mirada al futuro para Venezuela. Banco Interamericano de Desarrollo Documento para discusión IDB-DP-00798.
- Álvarez, C. M., & Díaz, L. (2023). Chequeo digital en Venezuela: resultados y reflexiones sobre la madurez digital de las empresas en un entorno económico desafiante. Banco Interamericano de Desarrollo Documento para discusión IDB-DP-00997.
- Angelucci, L., Martins, A., & Rodríguez, L. (2020). Caminantes potenciales de la Gran Caracas: una mirada psicosocial. Equilibrium - Centro para el Desarrollo Económico (CenDE).
- Bell, M., Charles-Edwards, E., Kupiszewska, D., Kupiszewski, M., Stillwell, J., & Zhu, Y. (2015). Internal migration data around the world: Assessing contemporary practice. *Population, Space and Place*, 21, 1–17.
- Bell, M., Charles-Edwards, E., Ueffing, P., Stillwell, J., Kupiszewski, M., & Kupiszewska, D. (2015). Internal migration and development: Comparing migration intensities around the world. *Population and Development Review*, 41, 33–58.
- Bernard, A., Rowe, F., Bell, M., Ueffing, P., & Charles-Edwards, E. (2017). Comparing internal migration across the countries of Latin America: A multidimensional approach. *PLoS One*, 12, e0173895.
- Canales, A., & Montiel, I. (2007). De la migración interna a la internacional. En búsqueda del eslabón perdido. Taller Nacional sobre Migración interna y desarrollo en México: diagnóstico, perspectivas y políticas, 16.
- Castillo, T. E., & Reguant, M. (2017). Percepciones sobre la migración venezolana: causas, España como destino, expectativas de retorno. *Migraciones*, 41.
- Chandrasekhar, S., & Sharma, A. (2014). Internal migration for education and employment among youth in India. Indira Gandhi Institute of Development Research, Mumbai.

- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (s. f.). Base de Datos de Migración Interna en América Latina y el Caribe (MIALC), CEPAL. Obtenido de <https://celade.cepal.org/bdcelade/mialc/>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (s. f.). Acerca de la migración interna, CEPAL.
- Consejo Noruego para Refugiados, Observatorio de Desplazamiento Interno. (2020). Informe Mundial sobre Desplazamiento Interno (GRID), NRC. Obtenido de https://www.internal-displacement.org/sites/default/files/inline-files/GRID_Global_2020_Spanish_web.pdf
- Dyson, T. (2010). *Population and development: the demographic transition*. Bloomsbury Publishing.
- Freitez, A., Koechlin, J., González, G., Delgado, M., Marotta, D., Mazuera, R., & Allen, A. (2019). *Horizontes de la emigración venezolana: Retos para su inserción laboral en América Latina*. Venezuela: ABC Ediciones.
- Gutiérrez, J. M., Borré, J. R., Montero, R. A., & Mendoza, X. F. (2020). Migración: Contexto, impacto y desafío. Una reflexión teórica. *Revista de ciencias sociales*, 26(2), 299–313.
- Halff, A., Monaldi, F., Palacios, L., & Santos, M. (2017). *Apocalypse now: Venezuela, oil and reconstruction*. Columbia– SIPA– Center on Global Energy Policy.
- Hausmann, R., Hinz, J., & Yildirim, M. A. (2018). *Measuring venezuelan emigration with twitter*. Tech. rep., Kiel Working Paper.
- Lerch, M. (2014). The role of migration in the urban transition: A demonstration from Albania. *Demography*, 51(4), 1527–1550.
- Maldonado, L. (2020). Decomposing the gender pay gap in the formal sector in Venezuela: a microdata analysis 1985–2015. *Applied Economics Letters*, 1–7.
- Maldonado, L. (2023). Living in darkness: rural poverty in Venezuela. *Journal of Applied Economics*, 26(1), 2168464. <https://doi.org/10.1080/15140326.2023.2168464>
- Maldonado, L., & Olivo, V. (2022). Is Venezuela still an upper-middle- income country? Estimating the GNI per capita for 2015–2021. IDB Discussion Paper IDB-DP-976. Inter-American Development Bank. <https://doi.org/10.18235/0004612>
- Mberu, B. U. (2006). Internal migration and household living conditions in Ethiopia. *Demographic Research*, 14, 509–540.
- Minoff, E. M. (2013). *Free to Move? The Law and Politics of Internal Migration in Twentieth-Century America*. Harvard University.

- Nowok, B., Van Ham, M., Findlay, A. M., & Gayle, V. (2013). Does migration make you happy? A longitudinal study of internal migration and subjective well-being. *Environment and Planning A*, 45(4), 986–1002.
- Olivo, V., & Saboin, J. L. (2020). Venezuela's Lagged Price Adjustment: Inflationary Pass-through, Consumption and Distributional Impacts, and (Potential) Policy Implications. Inter-American Development Bank Discussion Paper IDB-DP-00783.
- Organización de las Naciones Unidas. (1970). *Methods of measuring internal migration*, Manual VI. (N. Y. United Nations Publication, Ed.)
- Organización de las Naciones Unidas. (1998). *Principios Rectores de los Desplazamientos Internos*, ONU. Obtenido de <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2001/0022.pdf>
- Organización de las Naciones Unidas. (2010). *Principios y recomendaciones para los censos de población y habitación (Rev. 2)*, ONU. Obtenido de https://unstats.un.org/unsd/demographic-social/Standards-and-Methods/files/Principles_and_Recommendations/Population-and-Housing-Censuses/Series_M67Rev2-S.pdf
- Organización Internacional para las Migraciones. (2020). *Informe sobre las Migraciones en el Mundo*, OIM. Obtenido de <https://publications.iom.int/system/files/pdf/wmr2020es.pdf>
- Organización Internacional para las Migraciones. (s/f). *Términos fundamentales sobre migración*, OIM. Obtenido de <https://www.iom.int/es/terminos-fundamentales-sobre-migracion/#migracion-interna>
- Palomares-Linares, I., & van Ham, M. (2020). Understanding the effects of homeownership and regional unemployment levels on internal migration during the economic crisis in Spain. *Regional Studies*, 54(4), 515–526.
- Rodríguez-Vignoli, J. (2011). Migración interna en ciudades de América Latina: Efectos en la estructura demográfica y la segregación residencial. *Notas de población*, 93(135,167).
- Rodríguez-Vignoli, J. (2017). *Migración interna y asentamientos humanos en América Latina y el Caribe (1990-2010)*.
- Santamaria, J. (2019). *Venezuelan exodus: the effect of mass migration on labor market outcomes*. Tech. rep., mimeo), University of Minnesota.
- Shi, L., Chen, W., Xu, J., & Ling, L. (2020). Trends and characteristics of inter-provincial migrants in mainland China and its relation with economic factors: A panel data analysis from 2011 to 2016. *Sustainability*, 12(2), 610.

- Smith, D. P., & Finney, N. (2016). Housing and internal migration. En *Internal migration* (págs. 97–114). Routledge.
- Stawarz, N., Sander, N., & Sulak, H. (2021). Internal migration and housing costs—A panel analysis for Germany. *Population, Space and Place*, 27(2), e2412.
- Suárez, M. M., & Torrealba, R. (1980). Las migraciones internas en Venezuela, 1926-1971. *Boletín de Estudios Latinoamericanos y del Caribe*(28), 31–57.
- Thomas, M. J., & Dommermuth, L. (2020). Internal migration and the role of intergenerational family ties and life events. *Journal of Marriage and Family*, 82(5), 1461–1478.
- Universidad Católica Andrés Bello (UCAB). (agosto, 2020). Encuesta Nacional de Condiciones de Vida 2019-2020.
- Varela-Llamas, R., Ocegueda Hernández, J. M., & Castillo Ponce, R. A. (2017). Migración interna en México y causas de su movilidad. *Perfiles latinoamericanos*, 25(49), 141–167.
- Vargas-Ribas, C. (2017). La migración en Venezuela como dimensión de la crisis. Obtenido de Investigación y Análisis: <http://www.cries.org/wp-content/uploads/2018/09/009-Vargas.pdf>.
- Vera, L. (2017). In search of stabilization and recovery: macro policy and reforms in Venezuela. *Journal of Post Keynesian Economics*, 40(1), 9–26.
- Vera, L. (2018). Cómo explicar la catástrofe económica venezolana. *Nueva Sociedad*(274), 83–96.
- Zaiceva, A. (2014). The impact of aging on the scale of migration. *IZA World of Labor*.
- Zambrano, O., & Hernández, H. (2021). La clase media en Venezuela: Definición, caracterización y evolución reciente. Banco Interamericano de Desarrollo Documento para discusión IDB-DP-00852.

Apéndice

A.1 Metodología de estimación según la fuente usada

Las estimaciones de saldo migratorio se derivan de matrices de origen y destino construidas a nivel de entidad y, para la ENCOVI, también a nivel de municipio. Considerando la inmigración total (I) a la entidad o municipio (j), la salida o emigración total (E) desde la entidad o municipio, y la población (P) aproximada por la agregación del factor de expansión, se sigue las ecuaciones 1 y 2 para calcular la migración bruta (MB) y neta (MN), respectivamente²⁶.

$$MB_j = \frac{I_j + E_j}{P_j} \quad (1)$$

$$MN_j = \frac{I_j - E_j}{P_j} \quad (2)$$

Para relativizar el peso de los migrantes de una entidad con respecto al total de migrantes a nivel nacional, Shi *et al.* (2020) sugieren como alternativa calcular índices revisados o corregidos por las diferencias subnacionales que podrían existir en los tamaños poblacionales. En este sentido, se podría contar con una visión más precisa de los flujos relativos por entidad. Shi *et al.* (2020) proponen clasificar la migración por entidad en cuatro tipos con base en las ecuaciones 3, 4 y 5, donde la migración neta revisada y la migración bruta revisada se expresan como MNR y MBR , respectivamente, y n es el número de entidades o municipios con flujos migratorios.

²⁶ Los cálculos basados en la encuesta telefónica se agregan vía suma para los siete años de cada período 2007-2013 y 2014-2020, usando para cada período $I_j = \sum_{t=0}^6 I_{jt}$ y $E_j = \sum_{t=0}^6 E_{jt}$, con $P_j = \bar{P}_j = 0,5(P_{j0} + P_{j6})$. Ver el manual de la ONU (1970).

$$MNR_j = MN_j \left(\frac{I_j}{\sum_{j=1}^n I_j} \right) n \quad \text{siempre que } MN_j > 0 \quad (3)$$

$$MNR_j = MN_j \left(\frac{E_j}{\sum_{j=1}^n E_j} \right) n \quad \text{siempre que } MN_j < 0 \quad (4)$$

$$MBR_j = \left(\frac{I_j + E_j}{P_j} \right) \left(\frac{I_j + E_j}{\sum_{j=1}^n I_j + \sum_{j=1}^n E_j} \right) n \quad (5)$$

La clasificación sugerida por Shi *et al.* (2020) requiere, además, tomar en cuenta algún umbral de decisión (t). En este caso, usando la ENCOVI, se utiliza el promedio durante el período de la migración bruta tanto a nivel de estado como de municipio; mientras que, siguiendo la encuesta telefónica, se promedia los resultados anuales de migración bruta para luego ajustar por cantidad de entidades con movilidad y total de años de migración en la muestra. Con esto presente, la clasificación según actividad migratoria se resume como sigue:

- Inmigración neta activa: $MBR_j > \bar{t}$ y $MNR_j > \bar{t}$
- Migración balanceada activa: $MBR_j > \bar{t}$ y $-\bar{t} \leq MNR_j \leq \bar{t}$
- Emigración neta activa: $MBR_j > \bar{t}$ y $MNR_j < -\bar{t}$
- Migración inactiva: $MBR_j \leq \bar{t}$